poesía Hiperión, 673 DIONISIO CAÑAS LOS LIBROS SUICIDAS (HORIZONTE ÁRABE)



FOTO: CRUZ CANTÓN

### Dionisio Cañas

## LOS LIBROS SUICIDAS

(Horizonte árabe)



#### poesía Hiperión Colección dirigida por Jesús Munárriz

Diseño gráfico: Equipo 109

© Copyright Dionisio Cañas 2015

Derechos de edición reservados: Ediciones Hiperión, S. L.

Calle de Salustiano Olózaga, 14 • 28001 Madrid

http://www.hiperion.com • e-mail: info@hiperion.com

ISBN: 978-84-9002-049-4• Depósito legal: M-XXXX-2015

Grafilia, S. L. • Boadilla del Monte • Madrid

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

IMPRESO EN ESPAÑA • UNIÓN EUROPEA

#### UNA ESCRITURA SUICIDA

He intentado que los poemas de este libro mantengan cierta intensidad, o tensión, que percibo en algunos de mis poemas más logrados publicados anteriormente. Y digo percibo porque es como si alguien estuviera escribiendo "a través de mí". Una vez terminado el poema, siento que ha muerto "ese ser" que escribió, o me hizo escribir, el texto. Es una sensación extraña: un otro que hay dentro de ti nace, se hace y muere cuando el texto termina. Ese otro desaparece en la amnesia de mi Yo. Lo busco, intento recordarlo, y no hay forma de encontrar ese otro que muere con el nacimiento de la escritura; en este sentido es una escritura suicida. Y, a pesar de reconocer rasgos de mi propio Yo en el poema, es como si ese Otro los hubiera tomado prestados por una necesidad perentoria de mantener la respiración de la verdad en la escritura, pero no porque sea yo sino porque ese Otro, "escriba" supremo, invisible y sin identidad, es condescendiente conmigo y fragmenta mi biografía, escogiendo, seleccionando, lo que le parece relevante para que la música prestada de una autobiografía impersonal llegue a los lectores como si fuera "su biografía".

#### HORIZONTE ÁRABE

No sé decir viento en árabe, aunque sí sé decir luna, no sé decir miedo, aunque sí sé decir amigo y hermano y madre y casa, no sé decir cuerpo, aunque sí sé decir quiero.

Tu lengua es un lugar ajeno en el que viviré algún día, solitario y sin pasado, pero estaré contigo, rezando y llorando, amando y soñando.

No sé decir piedra, pero sé decir agua, no sé decir sueño, pero sé decir rosas, no sé decir hambre, pero sé decir mar y fruta y fuente y sol.

En tu lengua busco mi lengua, en tu pasado el mío, en tu tierra mi tierra aunque no sé decir tierra, pero sé decir lugar y padre y pan y escucho el sonido de los cuervos en El Cairo, cuando cae la tarde y entre los alminares se levanta la luna, el rumor de los rezos y la sangre derramada

en la Plaza Tahrir.

# Libro 1 LAS TORRES DEL SILENCIO

LAS TORRES DEL SILENCIO son dos y serán dos, fueron dos y serán dos, Irán y Nueva York, torres de muertos, torres de muerte. Zaratustra dijo: "¡qué se dejen los cuerpos al aire libre, que los devoren las aves de rapiña! No podemos manchar la tierra con la carroña humana". Bush dijo: "nos vengaremos y después sólo habrá muerte y más muerte". En Irán, en Irak, en Nueva York, en Madrid, en Pakistán, en Londres, en París, en Afganistán, en Siria, en Palestina, en Israel, muerte y más muerte ¿Por qué? Porque son dos, odio sin amor, porque siempre han sido dos, Oriente y Occidente, Dios y los humanos. Son dos los fantasmas que se elevan en Manhattan, son dos Las Torres del Silencio en Irán. Pero ¿puede un corazón sereno permanecer indiferente en los jardines de Shiraz, en las torres de Isfahan? ¿Puede una mente despierta dormirse en las calles de Manhattan? Es tiempo de armar el amor más allá de Oriente y Occidente. Ha llegado el momento de besar al enemigo, de desnudar al vencido, de lavarlo, de darle una sepultura en la tierra. Es uno el amor humano, uno debe ser el Dios de todos, en este planeta que va a la deriva, uno debe ser el corazón de todos más allá del furor y del odio, más allá de las torres que se elevan sobre el desierto de Irán, más allá de las calles vacías de Manhattan donde cuerpos sin cabezas buscan una respuesta más allá de Oriente y Occidente.

#### TORRE DE SILENCIOS

YO NO HE NACIDO PARA SER HOMBRE NI MUJER, ni siquiera humano, sino palabra en la Torre del Silencio. Pero ¿quién o qué me dicta lo que estoy escribiendo? ¿Qué voces viven en nuestras voces? Y nuestra pequeña vida, tan heroica, tan fantástica, tan reducida a nada si no tuviéramos las palabras de los otros, de lo otro, de ese desconocido, de esa desconocida que te llaman, de lo desconocido que hay dentro de nosotros, de alguien que siempre nos espera en un lugar ajeno.

UN SER MIRADO NO ES UN SER CUALQUIERA, es un poeta en el corazón de la tierra, amando escribe el libro de la vida, su escritura está hecha de muerte y de sangre, vive en la penumbra de los árboles en primavera, almendros que florecen más allá de la Historia, abriéndose a la luz, cerrándose bajo la luna, bebiendo el agua amarga del amor ajeno. Suficiente decir que un ser mirado no está solo, que de las estrellas le llega la voz de las tormentas, que enmudece ante la palabra del Otro que lo mira, recorre caminos que no van a ninguna parte, planta, renueva el aire con su respiración y un día, cuando ya ha dejado de escribir la muerte de su vida, se van borrando las huellas del pasado, se hace polvo su entusiasmo absurdo, y resucita de su propia nada, anda, grita, canta y mira cómo amanece en el pensamiento la mortal mirada del Otro que lo mira.

SOY MI PROPIO PADRE Y SOY MI PROPIO HIJO, soy el padre de vuestros hijos y el hijo de vuestros padres. Soy la Vida y soy la Muerte, soy la muerte de la Vida y la vida de la Muerte. Soy la palabra del blasfemo y la voz del creyente. Soy el canto que enmudece en la garganta. Soy el ciego que ve lo invisible y el vidente que vive en la oscuridad. De mí no esperes nada, ya sabes que te lo di todo porque antes de haber nacido ya eras pura transparencia.

SIN SABER POR QUÉ NI CÓMO HA ENTRADO LA LUZ, el ojo de los otros, la cámara de fuego donde anidan los vivos y los muertos, la puerta que se abre a un espacio desconocido en el que no sé si te veré algún día. Pero siempre sucede algo nuevo, los pájaros no son los mismos de ayer, ni lo serán los de mañana. En esa sorpresa cotidiana es donde anida mi poesía, donde encuentra su razón de ser. Como una luz prestada brota este poema entre los escombros de las torres del silencio.

TODA RESISTENCIA ES INÚTIL, somos luz y somos sombra. Reconocerse sólo en la felicidad es como estar muertos, pensar que solamente somos desdichados es una pretensión absurda. Sin tu sombra no eres nadie, tu sombra sin ti no es nada. Un manto de nubes grises en Kairuán no nos deja ver la claridad del cielo, pero él está ahí, oculto, esperando, atento, deseando penetrar la oscuridad que nos rodea, diciéndonos que amemos este día invernal en plena primavera, cuando una rosa gris se abre y el jazmín invisible escribe en el aire que toda resistencia es inútil. Somos sombra, somos luz, somos muerte y somos vida, somos hambre en la ciudad de la abundancia, somos sed y somos agua, somos la pregunta y

la respuesta, somos el manantial en el oasis, una torre de silencios en el desierto de las palabras.

LA LUNA SE LLENA DE LUZ Y TU CORAZÓN SE VACIA. Amas demasiado y te hundes en el agujero negro de un pasado sin fondo. Bajas por la espiral de las viejas palabras hasta llegar al corazón oscuro de un día en Nueva York o en Estambul, en el que un vagabundo te dice que te ama, a pesar del cuchillo que lleva guardado debajo de la lengua y de la luna roja que te vigila como el ojo de un dios que se ha quedado sin palabras.

#### HOY ME ATRAVIESA UN CUERPO TRANSPARENTE.

En este páramo de la inteligencia, en esta Europa 2013, en este cieno seco donde el cielo se confunde con la tierra y el horizonte es lo único que nos queda cuando ya es imposible el amor, he venido a parar después de haber recorrido las páginas habitables de los libros suicidas. Con el Ángel de la Muerte aquí fundaremos el nido de la vergüenza, el paraíso de los demonios, el lugar perfecto para olvidar que ya es imposible el amor. Aquí crearemos el archivo de los seres invisibles, la Santa Cena de los mendigos, el cementerio de los banqueros, el pasado de todos aquellos que no tienen pasado, la cama con las primeras aguas de la madre que nos parió, cuando ya es imposible el amor. Aquí no habrá recuerdos, te lo prometo, me lo prometo, ni sequía para la imaginación, te lo prometo, me lo prometo, porque aquí sólo leeremos las palabras que nacen de las torres del silencio, de las que dicen que sí es posible el Amor.

EN ESTE INSTANTE DE USURA Y DE MELANCOLÍA, me ha llegado el olor del lujo y de la memoria: el lujo de haberte amado tanto, madre, la memoria de todos mis olvidos, de los besos no dados, el remordimiento de no haberte querido hasta la extenuación, de no haber estado más tiempo junto a tu cuerpo herido y sonriente, siempre frecuentando la alegría, a pesar de los muertos que te han rodeado con sus ojos vacíos de mirada: padre, un hijo, otro hijo y este hijo tuyo que ha jugado con el abismo de la poesía, y que ahora quisiera agarrarte entre sus brazos, con la usura del tiempo y la melancolía de tu amor, de tu vientre materno, y que quiere estar pegado a tu corazón antes del habla.

EN ESTE DESIERTO DE LA MEMORIA no hay agua más dulce que la que no bebes, porque siempre quedará el recuerdo de un lugar donde no estuviste. Cuando estás en tu jardín de muertos, cuando has paseado tu mirada por un crepúsculo que no es tuyo. Tarde o temprano el incendio de la memoria lo arrasa todo, sin que puedas hacer nada. En la Torre del Silencio recordarás tu infancia y el mínimo detalle de tu adolescencia, pero pronto vendrá el olvido cotidiano, no sabrás el día en el que vives, la fecha en que te mueves, la hora en que sales de los sueños para vivir tu supuesta existencia de anciano. No importa, nada importa más que esta escritura que se borra cuando sale de tus dedos; disfrútala, es lo poco que queda de ti. Por cierto: ¿Cómo empezaba este poema? En este jardín quemado no hay agua más amarga que la del olvido...

HOY LUCE MÁS EL LUCERO DE LA MAÑANA. Los árboles se han arrancado de la tierra con sus propias ramas. Las pie-

dras se han levantado y empiezan a volar hacia arriba. Las fuentes y los ríos se han alzado y fluyen hacia el cielo. Hoy ha dejado de ser hoy y los relojes se han parado para siempre. La tierra se ha quedado desnuda como una virgen violada. Por el horizonte viene una mujer que no habla. Ella es el corazón del mundo, el centro del universo, está preñada de ti y de mí, trae la luz del amanecer, pero ni tus ojos ni los míos la verán jamás, porque hoy ya no es hoy y no habrá mañana ni noche para consolar esta tierra desierta donde sólo vive el rumor de las palabras.

ESTA TIERRA HERMOSA QUE HOY CUBRE TU CUERPO no tendrá tu nombre. Nadie sabrá dónde viviste ni cuál fue tu edad, como un beso de podredumbre te besará la muerte, con un abrazo de óxido volverá el viento a soplar sobre tu esqueleto en la Torre del Silencio. Amarás la grieta del tiempo por donde entrará tu vida a otro territorio. No temas el futuro, estaba ya escrito en tu pasado, pero hay nubes espesas que esperan para amarte y buitres que devorarán la carne de tu cuerpo. Del cieno más abyecto nacerá una flor de hielo que dará luz a otros hombres, y tú vivirás entre los escombros de una existencia sin palabras.

UN CAMINO VACÍO ENGENDRA SUEÑOS tan poderosos como una montaña o un desierto donde sólo habita tu corazón abandonado. "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra". Y el mundo se llenó de imágenes del cielo, de la tierra y de las aguas. Pero tú sabes que tu vida y tu muerte están unidas para siempre como una escritura que se va borrando, como

una fotografía invisible de tu propio corazón. Si sueñas con el Amor acabarás vencido. Si sueñas con la Muerte acabará venciéndote. Sueña la Vida y vencerás al Amor y a la Muerte.

COMO UNA IMAGEN QUE SE ESCAPA DE LA PALA-BRA que la tiene encarcelada, salimos del habla. Atrás queda nuestra existencia muda: garabato, caligrafía que se mira a sí misma, piel de una serpiente abandonada en lugar ajeno. Vendrán otros salvajes lectores a leernos, soñarán que están vivos porque nosotros hemos muerto, verán palabras que fueron nuestra vida, pero no comprenderán sus signos, porque cuando nosotros escribíamos la palabra Amor había detrás un nombre, un lugar, una fecha tatuada en nuestro corazón.

PODRÍAMOS HABER TRAZADO UN CERO en el corazón y no saberlo, haber nacido de su sombra y no saberlo. Podríamos haber sido la madre de la Noche y no saberlo. Podríamos haber estado Preñados de luz y no saberlo. Haber sido la Felicidad de los infelices y no saberlo. Haber vivido varias vidas y no saberlo. Podríamos haber respondido al Por Qué y no saberlo, haber nacido de un cuervo y no saberlo. Cero, Noche, Muerte preñada de pájaros sin alas, vivir en el Por Qué sin Cuándo, sin duda alguna... Todo tiene su inocencia y no lo sabe, todo tiene su crimen y no lo sabe. Sólo el Deseo no pregunta. ¿Por qué lloras? ¿Por quién lloras? Duerme tranquilo en el centro de tu sombra, es tu mejor amante y no lo sabes.

20

Y LA TIERRA DURA, DURA. Y el humano duro, duro. Y el invierno, duro, duro. Y el cielo duro, duro. Y la muerte blanda, blanda. Y el amor blando, blando. Y el humano cruel, cruel. Y la humana cruel, cruel. Espera, has escrito tu vida sobre la piel de un cero. Lo quemarán. No hay vuelta atrás. *El desierto crece*. Y el humano duro, duro, duro. Y la muerte dura, dura, dura. Y la noche, siempre la noche, encerrada en una torre de silencios. No respondas, el mundo está ardiendo bajo tus pies. Vuelve a tu infancia blanda, blanda. Un vagabundo te lleva a su no/casa, te acaricia, te cuenta un cuento, te besa como si fuera tu padre, y la tierra se expande ante tus ojos con caminos por los que nunca pasarás.

ALGUIEN TE LLAMA EN ALGÚN LUGAR, y no es tu madre ni tu padre muertos, alguien te llama en algún lugar, y no son tus hermanos muertos, alguien que conoce tu nombre en una lengua ajena te llama desde algún lugar, alguien escribe tu destino sobre la arena del desierto, alguien que con los restos de tu vida construye una torre de silencios.

21

Fuera de la ciudad había dos torres altas hechas de barro y cabezas de hombres; y junto a ellas otras dos, caídas a tierra. Las cabezas de que estaban hechas estas torres eran de una generación de gentes que llamaban tártaros blancos. Eran nómadas a los que Tamorlán venció y llevó a poblar aquellas tierras. Cuando estuvieron reunidos allí, quisieron volver a su tierra y se pusieron a robar y a destruir cuanto hallaban, y caminaban cuanto podían para regresar a sus lugares. Y estando ellos cerca de la ciudad de Damogan, llegaron las tropas de Tamorlán y mataron a cuantos encontraron allí, y de sus cabezas mandó Tamorlán hacer aquellas cuatro torres que estaban construidas de una capa de cabezas y otra de barro. La gente de la ciudad decía que por la noche veían luces encima de estas torres macabras.

Versión de un fragmento de la *Relación de la Embajada de Enrique III al Gran Tamorlán*, de Ruy González de Clavijo.

#### **TORRES MACABRAS**

UN PALESTINO MUERTO ME DICTA ESTAS PALA-BRAS: "Besando el esqueleto de tu amor, has vuelto a renacer. De tus cenizas florecen las palabras, con su barro haces poemas que no mienten. Tu cráneo vuela y atraviesa el aire. Sale el sol entre los huesos vacíos de tus manos. No hay sangre ni tinta para escribir sobre el lienzo de lino que te envuelve cubierto por la tierra de tus padres. Te han cerrado la boca con su olvido, decían ellos, pero tú no te das por vencido, eres Mahmud Darwish y dijiste aquí estamos cerca de allí. Tú recoges tus huesos, te levantas, empiezas a andar y con los restos de tu vida escribes el poema que tanto deseabas. Esta tarde en Palestina florecen los olivos de tu padre".

SABRINA HARMAN POSA SONRIENDO JUNTO A UN PRISIONERO IRAQUÍ MUERTO. Vendrán nuevos actores. Vendrán nuevos soldados. Vendrán nuevos cadáveres. Vendrán nuevas mujeres dispuestas a posar ante una cámara con un soldado atado como si fuera un perro. Vendrán nuevos presidentes. Vendrán nuevas banderas. Vendrán nuevos niños asesinados. Vendrán nuevas mujeres maltratadas. Vendrán nuevos abusos y nuevos abusadores vendrán. Y Sabrina Harmon, una muchacha corriente y común, una norteamericana cualquiera, posará de nuevo ante la cámara digital de un amigo para enviarle a su familia la foto de un hombre muerto en cualquier cárcel del mundo. Volverán, no lo dudes, otras guerras, otros días de horror volverán, estoy seguro, como vuelven en el verano las oscuras golondrinas a mi pueblo.

UNA JOVEN IRANÍ SE QUITA EL VELO. Rezan, compran, comen, beben agua, rezan. Se visten de negro, se ponen el pañuelo obligatorio, no enseñan las piernas ni los brazos, rezan, bostezan, obedecen a su marido, rezan o hacen como que rezan, beben agua, compran, comen, viven en el interior de su velo, sueñan con el exterior de su manto. Rezan, no se tocan, no se besan, rezan, no se miran en la calle. En su casa se desnudan, besan, tocan sólo a su marido, rezan, sólo hacen el amor con su marido. Por las calles de Teherán la mirada de los ayatolás las persigue por todas partes, las desnuda, las acaricia para luego escupirles a la cara si se quitan el velo. En el Paraíso no les esperan mil hombres vírgenes para amarlas eternamente, Alá sólo les ofrece cuidar los hermosos jardines donde serán las esclavas de los mártires de la yihad.

MIEL DE ALEPO, SANGRE DE SIRIA. A alguien le dije: "Quiero aprender árabe para soñar en tu lengua". Y luego le dije: "Sólo me haré musulmán por el amor de un hombre". Y luego le dije: "Oigo la voz de un palestino muerto que me llama". Alguien me dijo: "Las abejas de Alepo siguen libando el néctar de las flores a pesar del horror de la guerra". Y escuché un canto, un llanto sin nombre, una música imprecisa que salía de la tierra, y luego Abu Nasr al-Farabi me dijo: "Para el hombre digno siempre habrá un refugio en la tierra, lejos de la maldad, y en el planeta siempre existirá un lugar apartado para quien teme el odio y la guerra". Y luego dijo: "Tragando tierra de la tierra voy". "Miel de Alepo, sangre de Siria", alguien me dijo; y lloramos juntos frente al Muro de las Lamentaciones

¡QUE ESTALLE EL CORAZÓN DE EUROPA! ¡Oh, Siria, por qué nadie te llora! En Alepo florecen los almendros teñidos de sangre. ¡Oh, Siria, por qué nadie te llora! Por las calles de Alepo los niños juegan con su muerte y aquí nadie los llora. ¡Oh, Siria, por qué nadie te llora! El viejo continente se desvive por salvar a sus bancos y a ti nadie te llora. ¡Oh Siria por qué nadie te llora! Imposible que alguien hable desde Europa sin que sea desde la vergüenza y el llanto ¡Oh, Siria, por qué hemos llegado a este oscuro silencio de una Europa sin corazón mientras tú te desangras! ¡Oh, Siria, por qué nadie te llora! A veces es preciso que estalle el corazón del mundo para poder alcanzar una vida más alta. ¡Pero a Siria nadie la llora! Y escribe claro el más oscuro de los dioses, tu yo europeo, que no es tuyo sino del viento y de la sangre en las manos de un padre en las calles de Alepo.

FLORES EN EL INFIERNO. Sólo quien ha vivido la muerte puede haber visto las flores del infierno, su color amarillo como el tiempo, el azul de unos ojos cerrados para siempre, la llama helada del último beso. De Irán te traigo este regalo: una alfombra bordada con hilos de oro y sangre, las bocas de unos niños cosidas con alambre, el bazar donde se venden los viejos cráneos de la revolución y la imagen gigante de los ayatolás que prometen un paraíso de ríos y de fuentes donde se bañan las jóvenes vírgenes del islam. En Irán las Torres del Silencio ya no tienen muertos, pero el viento fresco de la primavera te trae el olor de la vida, aquí, en Isfahán, con la canción del río que muere en el desierto y el ojo vigilante que lo ve todo sin que nadie pueda verlo ni decir una palabra sobre las flores del infierno.

26

# Libro 2 PRIMAVERA ÁRABE

#### TE HA ESCOGIDO EL TIEMPO DE LAS MARIPOSAS

eléctricas, el Tiempo de las Revoluciones Islámicas, el de las Primaveras Árabes, el Tiempo de los especuladores que roban palabras de los bolsillos de los poetas, el Tiempo infame de las religiones criminales. Te ha escogido el Tiempo de las pantallas, de los ordenadores asesinos, de las naves espaciales que no despegan, de las guerras sin razón alguna, de los territorios asediados por los ojos electrónicos que vigilan hasta la mínima palpitación del corazón humano. Te ha escogido el Tiempo de los obesos, y de los niños que mueren a cuenta de reloj. Te ha escogido el Tiempo de las mujeres tapadas, de los pechos desnudos con letreros de protesta. Te ha escogido el Tiempo de los supermercados serpiente, y de los huertos ecológicos, el Tiempo de la meditación y del insulto, de los libros electrónicos y de las bibliotecas que se pudren en los trasteros. Te ha escogido el Tiempo de los políticos corruptos, de las mujeres violadas en la India, de la velocidad. Te ha escogido el Tiempo miserable de los poetas profesionales, de los artistas que se inmolan en el teatro del dinero, de los mercaderes chinos, de los héroes del deporte, de los criminales en serie. Te ha escogido el Tiempo de la Palestina humillada, de la indecencia de los jueces, de la obscenidad de las armas teledirigidas. Te ha escogido el Tiempo de la riqueza sin fronteras,

de la pobreza local y de los alimentos que se pudren en las montañas de la basura que produce la ciudad. Rebélate, ha llegado la hora de que tú escojas otro Tiempo, otro horizonte, otra página donde tú puedes escribir tu propia historia sin que nadie ni nada te tenga que dictar por qué camino tienes que pasar, en qué lengua tienes que hablar, hasta llegar a los límites de tu propio Tiempo en las afueras de una pantalla que te ordena tu vida que ni siquiera sabes por qué es tuya y por qué la has abandonado en un rincón de la Historia en estos Tiempos miserables.

#### LOS CUERVOS DE EL CAIRO

He soñado el lento derrumbe de los árboles sobre el río Limpopo, y el principio y el fin de todas las cosas.

He hablado con un hombre africano que llevaba un reloi en el pecho.

He hablado con un hombre africano que llevaba un reloj en el pecho, un reloj de sangre y de recuerdos,

un reloj que no puede olvidar que el paso de los siglos deja huellas de dolor imborrables. He soñado con una mujer rezando en una mezquita de El Cairo, cuando sobre las pirámides volaban las primeras palomas del amanecer. Debajo de las columnas que sostienen el Nilo, he nadado con los cocodrilos de ojos negros y con ellos he cantado canciones de libertad, mientras que en el monte Sinaí alguien dictaba versos escritos con luz oscura sobre el lienzo de oro del desierto. El misterio no era el de saber quién hablaba, sino desde dónde y desde cuándo. Las palabras aparecían en el espacio vacío del corazón humano sin que nadie comprendiera su extraña pureza.

Alguien dijo: "¿En qué lengua te hablan?" Y no supe responder. No daban órdenes al orden establecido, sino que establecían un nuevo orden en el que todos los ciudadanos del mundo obedecían a un recio comprador de rosas. Coronado de jazmines, él habló en la plaza de Tahrir.

Es la mañana de "El Dictado", cuando por encima de las montañas de basura los cuervos grises vuelan cantando viejas canciones con músicas salidas del gruñido de las ratas de la ciudad.

En El Cairo el silencio brilla por su ausencia, pero amamos su ruido como una música celestial que se oculta estridente entre el chirrido de los coches y el humo de los autobuses. Cuando anochece, los alminares llaman a aquellos que quieren volver al camino.

Yo volví de la mano de "el Gurab", besé la frente de mi madre y le conté:

"Esta estrella que ves a tu derecha es la estrella de los enamorados. No pierdas la paciencia con tus hijos, todos son tuyos como todas las rosas del mundo son las hijas de una rosa. Todos son tus hijos: los que mueren y los que matan, las parturientas, los hombres de las bofetadas, los que se venden en el mercado son tus hijos, los que se levantan, besan a su mujer o a su marido, cogen un hacha y le cortan el cuello al primer transeúnte, esos también son tus hijos".

Yo he vuelto porque ha terminado el tiempo de los peces voladores. Alguien se pelea en Los Altos del Golán, busca palabras de otros planetas, sabe que la respuesta no está en este mundo. Y se sigue preguntando: "¿El que escribe Obedece a la escritura? "¿Es un simple muñeco del girar de los tiempos?" La Galaxia nos habla de un final inminente; no es mañana, sino antes de que llegue mañana. El perro es locuaz cuando ladra, las mariposas espantadas buscan cobijo en el corazón humano, las golondrinas no saben escribir, pero en el cielo aparecen señales indiscutibles.

¿Quién sabrá entenderlas? Ayer tu corazón me dijo: "Ves, fuera de ti no hay nada, sino una multitud que te ama unánimemente".

Anda quien sueña tendido sobre las rocas, alguien parecido a una señal que nos llega desde otro tiempo, pero ni el vendedor de helados, ni el zurdo que escribe en la Casa Blanca, podrán evitar la llegada de otra primavera sangrienta. La noche de los jazmines rojos está todavía por venir.

Supongamos que al Templo se acercan los que no saben rezar: "¿Qué decirles?" Sólo dice el que sabe cómo decir, el resto habla de épocas anteriores, no sabe enfrentarse al presente, no sabe amar quien no es sólo amor: "¡Madre, madre, por qué me has abandonado!"

Cuando la ira se dispara con el comprador de hombres, cuando la fortuna tiene domesticados a los átomos que giran [alrededor del centro, sólo sobresalen luces pequeñas en el corazón humano. "¡Madre, madre, por qué me has abandonado!"

Ya sabemos que de los libros sagrados han salido palabras exaltadas de amor y de odio, pero sólo el que se ama a sí mismo podrá amar a los otros.

Antes la rueda y luego el fuego.

"¡Madre, madre, por qué me has abandonado!"

Todo está desordenado,
la palabra aparece antes que los planetas,
la luz no brota de la sombra sino de otra luz.

Una noche, cuando del cielo caían luciérnagas y piedras preciosas, empecé el viaje hacia el corazón humano, hacia mi corazón perdido en el camino que no lleva a ninguna parte, y en la luz encontré la sombra de una palabra que no estaba allí.

No podía dejar de reírme de todos los santos, en realidad vi que el mal no existía, sino que los suicidas de todas las ciudades besaban a los que se ahorcan en olivos y almendros que, a pesar del horror, florecen todas las primaveras porque puede más la flor que la muerte inminente.

Así empezó la mañana de la felicidad: dos caracoles se amaron; dos hombres se besaron; dos escorpiones verdes saltaron al vacío; y llorando, un recién nacido dijo: "Estoy aquí para quedarme".

Me des-duermo. Hay un sol que permanece. La tierra en su esplendor de luna es ocupada por el canto de los pájaros. ¡Hay que ir a trabajar! En el suelo los caracoles recorren el mismo camino que nosotros, lentamente.

Me des-duermo cuando el sol entierra la noche y aparecen los primeros niños cantando. Van de sus casas al colegio donde aprenderán a amar y a odiar a pesar de que no saben que el odio los llevará a la muerte.

El saldo del amor es siempre una despedida, pero siempre cantarán otras aves, hasta en el día del amor final. Lúcido es el recorrido del río Limpopo, pero debes bañarte en él antes de que llegue al mar, en Mozambique, porque después el pezespada será el rey y tú tendrás que huir de tu vida a la des-vida.

Asalta el tiempo amando mucho, tu esqueleto lo sabe porque ha heredado una memoria inconfundible, la memoria de la Muerte, la mejor memoria; los demás son recuerdos efímeros de tu paso por la Tierra.

Entre las rosas del desierto otro jardín te espera, mucho más luminoso, pero tú, por ahora, estás ciego de vida y te tomas un té con leche y dejas que el Tiempo devore tu tiempo. Despierta, porque no hay memorias alegres, sino corazones que olvidan que han sufrido.

NEW YORK, 11 DE SEPTIEMBRE DEL 2001. Cuando el desaparecer aparece, cuando algún ser querido muere, cuando nos amputan una parte de nuestro cuerpo, un lugar en el campo de nuestra mirada, cuando emigramos forzosamente de nuestro territorio a un lugar ajeno, cuando nos quitan lo que consideramos "home", nuestra casa, la Palestina de nuestro corazón, las torres de nuestro New York, aparece el fantasma de lo que desaparece; un fantasma que nos acompaña toda la vida. Esa metamorfosis, ese aparecer en lo desaparecido, de los seres y las cosas, esa inmaterialidad de lo material, del mundo, es el origen y principio de toda poesía, de todo arte; la Muerte creadora, el invierno del Corazón. LA MANCHA, 11 DE SEPTIEMBRE DEL 2013.

### Libro 3 INVIERNO EN EL CORAZÓN

#### WHITE

#### **BLANCO**

final del principio.

El principio del fin del principio. The beginning of the end of El final del principio del fin. El the beginning. The end of the lugar donde nunca estuvimos. beginning of the end. The place El oscuro horizonte de siempre. where we never were. The usual El origen de toda la luz. La me- dark horizon. The origin of all moria donde ya no hay nadie. light. The memory where there El principio del principio. El is nobody. The beginning of the beginning. The end of the beginning.

#### ANTES DEL HABLA

DÍA CERO. No sin temor vuelven las luces, el horror de la Muerte, esta mañana iniciada sin sol, sin familia. Duro es el canto solitario del halcón de fuego que quema la memoria de otro día olvidable. Alguien te dice "amar no es un juego, pierdes la piel, pierdes la única vez que fuiste feliz no naciendo, no diciendo nada, antes del habla".

TE AMÉ ANTES DEL HABLA, antes del alba, en la penumbra de la gesticulación, en el rezo callado, cuando decías "Dios es Grandre", *Allahu Akbar*, cuando nadie escuchaba, cuando el canto de los pájaros, cuando el primer campesino salía del pueblo, tú extendías tu alfombra, tú buscabas la Meca, te cruzabas las manos sobre el corazón, antes del alba, antes del habla, con el miedo en los huesos, susurrando en árabe, *Allahu Akbar*, y en tus labios la ternura de un mensaje indescifrable para mí, *Allahu Akbar*, antes del tiempo, antes del habla, antes de que te conociera a ti, sin que ni siquiera dijeras una palabra. Y antes de abandonarme me dijiste: "Por tus venas no puede fluir la misma sangre del hombre que escribe y del hombre que amas, porque la tierra no da frutos para aquellos que siembran en terreno ajeno, y las palmeras no rodean sus tumbas ni el cielo se apiada de aquellos que nunca han sabido dar amor a cambio de unas cuantas palabras, *Allahu Akbar*".

AMAR NO TIENE CUATRO PUNTOS CARDINALES, sino cuatro ceros anclados en un horizonte ajeno. Si el desierto arde tú también ardes con él, si la selva se inunda tu corazón se ahoga, si el mar se seca tú eres la asfixia del pez, si la montaña tiembla es posible que llores. Eres la víctima de tu felicidad en todas partes: norte-sur-este-oeste. No sin temor se aman los desconocidos que vienen desde los cuatro puntos cardinales; en el centro se unen sus caminos, con polvo y tierra construyen el cero de su felicidad.

EN LA PENUMBRA DEL HABLA estoy al sol y pienso en nuestro infierno: la escritura es una maldición. Expulsados de nuestro reino de inocencia, tú y yo, que nunca la tuvimos, un lugar permanente en el habla, en esos garabatos que pronuncias, árabe y castellano en el viento de la lengua. Toda verdadera escucha retiene su propio decir. ¿Y hacia dónde vamos tú y yo? ¿O es el Decir el río del silencio que enlaza él mismo sus orillas...? Te pido esta noche que no me mientas, que me des sangre de tu sangre, que me des la saliva de tu lengua árabe. Me es igual que digas "kamar" o que digas "luna". La renuncia es disponibilidad para otra relación y yo he renunciado a entender tus palabras; ¿estoy preparado para amarte? Cansado de andar, quiero volver, y no sé hacia dónde: ¿Manhattan, La Mancha, el vientre de mi madre? O soy yo mi propia madre que se oculta de un sincero atardecer donde tú me besas invocando a tu dios en una lengua ajena pero exacta. En el río del habla se mira mi silencio y el tuyo. Un paso atrás al lugar de la esencia de la palabra requiere algo distinto que el progreso hacia el mundo de las máquinas que hablan. ¿Y qué nos queda de tantos cuerpos compartidos, de tanto amor y tanta sangre, del deseo sin nombre, de esa absurda espera de un cuerpo inolvidable si todo se hundirá en la penumbra del habla?

DONDE NO LLEGA EL HABLA el mundo debe ser pensado con el corazón. Si sólo dejamos que la mente ordene nuestra mirada, la realidad se derrumbaría en un precipicio de cifras, en una geometría sin punto de fuga en el horizonte, en una muerte de la mirada. No hay fronteras para el corazón humano, por eso, no sólo debemos ofrecer el cuerpo y su inteligencia para salvarlo, sino también la pura ternura del corazón y de la mirada. La Muerte está donde no llega el habla. Morir es quedarse sin palabras, quedarse sin aliento, sin horizonte, sin mirada, sin tiempo y sin lugar. Donde no llega el habla ¿llegarán nuestras palabras, nuestra imagen del mundo si lo hemos re-creado con amor?

EN SILENCIO RESPONDE EL SILENCIO. Hoy he llamado a la puerta de mi casa y el silencio me ha hablado del silencio. Un poeta ciego ha preguntado: "¿Quién es?" Y yo he respondido: "El dueño de la casa". Y Ansari ha respondido: "Esta es la casa de los poetas muertos, vuelve dentro de diez años". Y el silencio ha durado diez años, y he vuelto a llamar, y Hafez ha preguntado: "¿Quién es?" Y yo he respondido: "Tú". Y la puerta se ha abierto, y no había nadie sino una interminable hilera de libros suicidas, de poetas que miraban el fantasma de un lector que preguntaba: "¿Quién es el dueño de las palabras?" Y el silencio ha respondido en silencio.

45

#### LÁGRIMAS DE NADIE

ESTOS OJOS HAN VISTO DEMASIADO PARA SEGUIR

ABIERTOS: columnas de humo sobre unas torres gemelas, papeles en las paredes con rostros que decían "Si alguien sabe algo de esta persona póngase en contacto con el 212 315 2766". Estos ojos han visto ahorcados a dos jóvenes en las calles de Teherán porque se amaban, y a hombres que buscaban en la basura algo para comer en las calles de Manhattan. Estos ojos han visto maltratar a su madre, y el pavor de sus hermanos llorando en una estación de Francia. Estos ojos han visto la envidia y la mentira y el veneno de la calumnia en otros ojos. Estos ojos han visto la usura de algunos humanos y la miseria que rodeaba ciudades opulentas. Estos ojos no se han cerrado frente a los ojos de un criminal, de un ladrón o de un policía que miraba con lujuria en el metro de Manhattan. Sin parpadear, estos ojos han cogido un cuchillo para defenderse de un amante cruel. Estos ojos han cerrado los ojos de algunos muertos sin nombre en las calles de Argel. En un cementerio de Fez estos ojos han hecho el amor con otros ojos. En un Museo de la Agricultura estos ojos han visto desnudarse a un viejo musulmán. En los barrios más pobres de El Cairo estos ojos han besado la basura por vergüenza de no ser otros ojos. Estos ojos han quemado la luz que venía de miles de libros suicidas, pero de nada le ha servido porque estos ojos ahora quieren volver al lugar donde se abrieron por primera vez. Estos ojos se buscan a sí mismos en un horizonte árabe, el lugar donde el sol deslumbra y despierta a todos los pájaros. Sí, estos ojos han visto demasiado para ser inocentes, para seguir siendo tus ojos. En los brazos del Ángel de la Muerte estos ojos quieren elevarse para ver desde arriba cómo se cierra la herida de haber visto tanto, de haber vivido tanto, de haber soñado tanto.

ALGUIEN HABLABA DE LAS COSAS SENCILLAS, decía ramo y decía flor, decía amor y decía muerte. Alguien miraba un camino: "Por ese camino se fue mi madre, por ese camino volverá su amor". "Las almas se unen y se perfeccionan, como el escritor perfecciona la escritura de lo ya escrito", dijo al-Farabi. Alguien miraba la piedra y la luna y el resplandor del camino que se pierde entre las viñas. "Lo sencillo encierra el enigma de lo que permanece y es grande", decía Martin. No conversábamos, no hablábamos, no decíamos nada, era un mirar que se fundía en la mirada, un mirar que moría en el horizonte como un padre muere en sus hijos, como una madre que no viene a recogernos a la salida del primer día de escuela. Alguien volvió de un largo viaje y dijo: "Sólo en lo no dicho del lenguaje Dios es Dios". Yo no estaba allí, nadie estaba allí, todo era una sola mirada que se fundía en el mirar. Y de nuevo amaneció, y de nuevo anocheció, y nadie estaba allí sino el camino que se perdía en el horizonte como las lágrimas de nadie en el rostro imperfecto de la nada.

TRAGANDO TIERRA POR LA TIERRA VAS y pronto te llamarás muerto o ciego o zorro o ciervo. Pronto te llamarás cieno, o cielo o polvo. Cenizas te llamarás pronto, ailanthus, cardo, cuervo. Pronto se reunirán alrededor de tu cadáver, recogerán tus cosas, venderán tus libros, cerrarán tu casa. Pronto tu vida se verá encerrada entre dos paréntesis (1949- ), pronto. No desesperes, todos serán llamados relámpago en el Tiempo, página en blanco donde alguien pronto escribirá un nombre, un lugar, una fecha y abrirán un paréntesis que algún día será cerrado y esperarán, tarde o temprano, que aparezca el otro lado del habla, el espejo donde pronto se estarán mirando mientras tú te habrás tragado la tierra de la tierra que tanto esperabas.

48

TU FANTASMA TE VISITA Y NO LO SABES, viene a pedirte perdón por haberte traicionado, vive en las costuras de tu traje y no lo sabes. Tu fantasma es hermoso, como todos los fantasmas, sólo existe si tú dejas de existir, se parte de la risa cuando te asustas de él, se muerde los labios cuando amas a otros fantasmas. Tu fantasma te espera y tú no sabes que desde el momento en el que saliste del vientre de tu madre tú eras tu fantasma.

NO SABER. Hundirse como una puta en el silencio de Dios. No saber. Buscar entre la basura las palabras de la tribu. No consumir. Mendigar palabras en el silencio del Universo. No follar. Dejar que el cuerpo se pudra en lo incorporal de las palabras. No pensar. Perderse en el pensamiento de las cosas que no hablan. No llorar. Tragarse el océano del dolor de los otros. No amar, sino ser el amor sin nombres. Volver al principio, empezar todo de nuevo, borrar la Historia, borrarse de la Historia. No nacer.

49

# Libro 4 EL LIBRO DE SHADDAD

#### AMADO AMIGO (Hablando con Shaddad, hijo de Aus)

Sé que Dios existe porque me ama como soy.

1

Ahora que te he encontrado, querido amigo, háblame del cielo y del infierno, dime por qué camino debo llegar a ti que tanto me has enseñado.

En Nueva York llamaste a mi puerta, hace 33 años, y no supe entenderte, pero ahora que te he encontrado, jamás te dejaré, querido amigo.

Sé que durante mucho tiempo has tratado de hablarme, pero yo estaba sordo y ciego, y tú, querido amigo, iluminabas mis días sin yo saberlo.

Ya nunca podré separarme de ti ni en el día en que me muera. Ahora me gustaría que me dijeras, querido amigo, Sagrado amigo, qué es lo que tengo que hacer para poder estar siempre contigo. Ya tú eres mi Amado y yo soy tu Amigo, nada nos separará, pero necesito una señal tuya para seguir vivo.

Ya sé que también eres la roca, el agua y la estrella, y que eres tu cuerpo desnudo lavado con mis manos antes de que te entierren.

Veo tu rostro en el rostro de los otros, respiro tu aliento en aliento ajeno, escucho tu voz en las cosas del mundo.

Los pájaros en la noche me anuncian que estás muerto, que en tu tumba sólo queda el polvo de lo que fuiste, que estás muy cerca de mí cuando estás lejos debajo de las murallas de Jerusalén, que el sol y la luna, querido Amigo, Sagrado Amigo, son sólo un recuerdo de ti mismo, pero necesito verte, necesito tocarte, necesito acariciarte para que la ternura del mundo sea más tierna, necesito besarte pasar mi mano por la aspereza de tu barba para que el recuerdo del padre no destroce mi infancia.

He buscado la palabra justa en los lugares más injustos, la mirada de Dios en la mirada humana, el amor en los tugurios de Manhattan, pero sé que tu respuesta es impronunciable, que eres el dátil secreto que endulzará mis horas, que eres el agua fresca que calmará mi sed, que de tu boca beberé el vino de cada día para estar borracho de ti, querido Amigo. Ahora necesito que seas el pan para comerte, la fruta para morderte, querido Amigo, Sagrado Amigo, necesito que seas el semen de la vida y la sangre tibia que recorre mi lengua.

Si te alejas de mí estás dentro de mí, si te acercas a mí, siento tu aliento en mi aliento, tu cuerpo en mi cuerpo, tu sangre es mi sangre, tu saliva es mi saliva, tu semen es mi semen, tu sed es mi sed, Amado Amigo, tu calma es mi calma y juntos orinamos en la arena del desierto.

Tengo hambre de ti, querido Amigo, Sagrado Amigo. Sobre mi cuerpo siento la música de tu cuerpo, y escucho en tu cráneo vacío la armonía del viento que nos envuelve en un abrazo tierno. Hoy el aroma de las rosas que tú oliste perfuma tu esqueleto, Amado Amigo, Sagrado Amigo, y la miel de tu silencio se derrama sobre mi cuerpo.

Nunca me avergonzaré de ti, ni de tus besos sabios, ni de tu cuerpo de pastor o de guerrero herido, ni de tu lengua árabe que se desliza sobre mi lengua.

Si no me buscas yo te buscaré, si no me quieres yo te querré. Si por amarte me cortan las manos volverán a crecer porque mis manos son tus manos, porque tu pelo es el aceite de los olivos que crecen en los montes de Getsemaní, Amado Amigo, Sagrado Amigo.

Nunca sabré quién habla a quién, quién ama a quién, porque seremos una sola voz, un solo Amor, Amado Amigo, Sagrado Amigo, sólo una soledad en los prostíbulos de Israel.

Para ti y para mí no hay desierto sino el desierto del corazón ajeno, para ti y para mí no hay invierno sino el invierno del corazón ajeno. Ya me has trazado el camino por donde los dos iremos a elevarnos, al cielo o al infierno de nuestro amor, Sagrado Amigo, Amado Amigo.

Estaré contigo en la luz de un espacio donde mi corazón dejará de ser mío para entregarme a ti que estás iluminado por los siglos, y me mostrarás el lugar donde siempre estuvimos. Amado Amigo, Sagrado Amigo, tú que vives en el silencio de Dios dime si algún día lo escucharé contigo.

Amado Amigo, tú contaste que el Mensajero dijo:
« ... si matáis a un hombre
matadlo bien
y si degolláis a un animal,
degolladlo bien.
Que cada uno afile su cuchillo
y que no haga sufrir
al animal que sacrifica».

Yo soy tu hombre y tu animal, y como un agua de primavera mi cuello espera tu cuchillo.

#### 2

"Hay algo vacío en tus preguntas —me dices—, porque hablas de un espacio y un tiempo que no conoces, y del silencio anterior a las palabras, y del que vendrá después de las palabras. ¿Por qué preguntas, por quién preguntas?, tu boca ya es la mía, mi lengua es tu lengua, dulce como los dátiles de Jericó. Serena tu corazón, ya estamos juntos hace siglos. Mi cuerpo es tu cuerpo, mi sangre es tu sangre, mi semen es tu semen. Deja de hacer preguntas, tú eres la respuesta. Por debajo del agua corre el río de otra vida invisible, serena como la brisa de la muerte, dulce como el amanecer en los brazos del Amigo. No es hora de hablar, ya nadie escuchará tu voz, nunca nadie la escuchó. Acércate, siente cómo en mí palpita el corazón del mundo. Nada importa ya, los pájaros del amanecer se llevarán ese miedo que tuviste cuando nos besamos por primera vez bajo las murallas de Jerusalén. Ahora que ya sabes cuál era la pregunta, duerme tranquilo y no esperes nada del alba que no sea estar siempre conmigo. Tu camino ha llegado al final de su principio. El mundo era un hermoso espejismo, Amado Amigo,

pero consuélate, bebe este vino que ahora te doy porque tu sed es mi sed, tu palabra es mi palabra. El viento se llevará los pétalos de las rosas que pusiste en mi tumba. Ya nada importa, has cruzado el umbral de tu propia existencia, ahora podemos amarnos para siempre. Y si del suelo nace de nuevo la palmera que cortaste, ¿por qué te extraña que de tus ojos cerrados salga la claridad que tú mismo negabas? No te pido que ames a ningún dios, no te pido que hagas ninguna penitencia, te pido que escuches tu corazón porque en él está la única respuesta. Anoche vi tu estrella en el estanque hermosa como una promesa que se cumple.

Vuelve a tu casa, ya sabes demasiado para morir, Amigo Amado. Tu corazón está preparado. Deja que tu cuerpo se lo lleve el tiempo, como el viento se lleva las hojas del almendro. Has tocado el filo del cuchillo sin cortarte.

Celébralo, vo siempre estaré contigo.

Amigo Amado, es la hora de que ese cielo arrogante deje de enajenar tu cuerpo, de ocultarlo ante mis ojos, de escindirlo de mí y de separar la vida entre el bien y el mal,

entre los ángeles y los demonios, dijo Mohammed Bennis. No te pongas celoso, Amado Amigo,

él también te ha conocido".

3

"Ayer se suicidó mañana:
tu recuerdo esperando a ser comido
después del pan de cada día.
No respondas con palabras a los hombres.
Estás en otro tiempo, en otro lugar,
tu duración fue frágil como la flor del almendro.
En el invierno de tu corazón sonríe todavía
la savia de la primavera
porque has amado demasiado.
Ya sé que estás cansada de escribir
con palabras ajenas. Deja de buscar,
has llegado al final de toda escritura
porque tú y yo ya somos

música petrificada".

"Desciende, desciende hasta la putrefacción, desciende hasta la herida de tu madre, desciende puta mía, amada mía, sueño de una luna que se rompe en los tugurios de Manhattan donde te conocí, pura como las rosas de Jerusalén, desciende a los pétalos podridos de tu vida, a tu beso y mi beso, sabrosos por prohibidos, desciende, porque en lo más oscuro de tu corazón es donde encontrarás la senda blanca de nuestra salvación".

"Cuando las palabras te duelan y entren en tus ojos como cuchillas

desgarrándolos, y penetren tu cráneo hasta llegar a la raíz más oscura del recuerdo de tu infancia, buscando la sangre y el semen derramados por primera vez, por amor o por dolor, el que te hablará soy yo, el que te quiso tanto, Shaddad, hijo de Aus, el que te buscó en un cuarto oscuro, vivo o muerto, maldito o bendito, en los rincones de los bares de Manhattan, cuando te creías el dueño de la noche, traicionándome con los amigos del alcohol y la coca, cuando no sabías nada de mí, a pesar de que hacía siglos que estábamos juntos, amándonos, en el rincón oscuro de un beso sin palabras, Amado Amigo, Maldito Amigo, Sagrado Maricón".

"Es la hora de despertar y tú lo sabes, la hora de que el cielo y la tierra se confundan con tu cuerpo y el mío, amando, amándose, besándose por encima de los siglos. No temas nada más, estás conmigo. Amigo Amado, en este Espacio sin lugar, en este Tiempo sin horas, en este cuerpo que no es tu cuerpo ni el mío. No necesitas leer más libros, aunque la carne sea triste, porque tu corazón ya es mi corazón y tu olvido la página blanca de mi olvido".

#### **EPITAFIO**

#### LOS LIBROS SUICIDAS

Él vio la noche con los ojos del habla. Él se durmió entre los libros de un desconocido. Él leyó los veinte libros del suicida: el libro del que amó mucho los libros, el libro del perdedor que fracasó escribiendo un libro, el libro del que sueña mundos más allá de las palabras, el libro del que miente y no soporta que le mientan, el libro del que mira con deseo otros libros, el libro del ahogado en el mar de los libros, el libro del veneno de la tinta y el papel, el poeta que mató a sus amantes con las hojas de un libro, el libro del hombre que se ahorcó con las letras de un libro, el libro del ausente que vuelve a una biblioteca sin libros, el libro negro del que anota sus crímenes en un libro, el pescador que asesina a las ballenas y las borra de un libro, el libro del que fornica con gallinas en el parque zoológico de los [libros, el que saltó al precipicio y en el aire escribió un libro, el profeta de falsas profecías que rompió el libro de la vida,

el libro de las estrellas que mueren sin ser vistas por los ojos de [un libro,

el libro del dictador que mató a un poeta por haber escrito un libro, el libro del excremento de los libros más vendidos, el libro que menstrúa sangre de virgen violada sobre un lecho [de libros,

el libro de la escritora que se quemó entre sus libros.

No habrá primavera para aquellos que no creen en los libros, ni descanso ni flor para las amas de casa que hojean las revistas del corazón, porque ellas no leerán por la noche cuando llegue borracho su marido, sin libros, ni verán el día cuando salgan sus hijos por la puerta para ir a la escuela donde leerán las mil y una maneras de matar un libro.

Todo está dicho, todo está hecho, no hay olvido que valga para *la gente del Libro*, porque repetirán las palabras suicidas que con sus ojos nos miran

desde la tumba abierta

de este libro.

NOTAS DEL AUTOR
EL PROCESO DE *LOS LIBROS SUICIDAS*(HORIZONTE ÁRABE)

El título *Los libros suicidas* fue pensado en la nueva Biblioteca de Alejandría, Egipto (en el verano del 2010), escrito en la soledad de La Mancha y publicado parcialmente primero en el vacío digital de las redes sociales, un suicidio desde el punto de vista editorial, y luego en el catálogo de la instalación *Europa. El continente triste*, de mi amigo el artista español Francis Naranjo. Pero la idea central del título surge de una reflexión: ¿por qué libros sagrados como la *Tora*, la *Biblia* y *El Corán*, han servido como excusa para guerras religiosas, genocidios, ataques terroristas suicidas o no, quemas de libros y ciudades?

"Horizonte árabe". Este primer poema está relacionado directamente con el hecho de que en el año 2009 (cuando cumplí los 60 años) decidí estudiar la lengua árabe. Refleja el hecho de que mis conocimientos de esta lengua son muy básicos, pero que mi inmersión en el mundo islámico es intensa. Aparece Egipto por primera vez en mi poesía, no como un lugar exótico, sino porque en El Cairo fue donde viví durante un mes en el verano del año 2010. Después ocurrió la revolución que derrotó al dictador Mubarak y por esa razón aparece la emblemática plaza Tahrir. Volví dos veces más a Egipto después de la revolución. El poema también juega con un cierto erotismo ya que el vocablo "lengua" se usa con su doble sentido de "idioma" y la lengua física, de una persona y la mía.

Libro 1. LAS TORRES DEL SILENCIO. En este apartado reúno poemas de diferente índole. Aunque la mayoría de los textos fueron escritos en forma de verso (como el resto del libro), decidí transformarlos en poemas en prosa. Por un lado, quise así reducir la retórica (un recurso habitual en mi trabajo inspirado por el proceso que utilizó Juan Ramón Jiménez en su poema "Espacio"); por otro lado quise amontonar los textos uno sobre otro como si fueran una torre; o sea, en última instancia, se trata de un recurso arquitectónico. Desde el primer poema aparecen dos espacios que han sido fundamentales en mi vida: Nueva York,

desde 1973, y los países islámicos que he visitado durante la elaboración de este libro en los últimos cinco años.

"Torre de silencios". El origen del título está relacionado con el nombre de unas "Torres del Silencio" que vi en Irán. En la parte alta de estas torres los zoroastrianos (la religión del profeta persa Zoroasthro, o Zaratustra, como lo llamó Nietzsche) depositaban los cadáveres (en la India todavía esta práctica está vigente en algunos pueblos) hasta que eran devorados por los buitres y sólo quedaba el esqueleto porque, según esta religión, enterrar a los muertos es ensuciar la tierra, quemarlos es ensuciar la pureza del fuego (símbolo principal de su religión).

También tiene una relación directa con este texto la destrucción de las Torres Gemelas de Nueva York, el 11-09-01, como consecuencia de un ataque de terroristas islámicos. Este acontecimiento marcó mi vida y, para mí, en mi memoria, las sigo viendo, silenciosas y majestuosas bajo el cielo de Manhattan. Esta mezcla de espacios y de tiempos, de vivencias personales, se han ido materializando en el conjunto de textos de "Torre de silencios" alcanzando cierta intensidad en ese choque entre las emociones personales y la herida sensibilidad social que produce el dolor de los otros.

He intentado que los poemas de este libro mantengan la misma intensidad, o tensión, que percibo en "Torres de Silencio". Y digo percibo porque es como si alguien estuviera escribiendo "a través de mí". Una vez terminado el poema, siento que ha muerto "ese ser" que escribió, o me hizo escribir, el texto. Es una sensación extraña: un otro que hay dentro de ti nace, se hace y muere cuando el texto termina. Ese otro desaparece en la amnesia de mi Yo. Lo busco, intento recordarlo, y no hay forma de encontrar ese otro que muere con el nacimiento de la escritura; en este sentido es una escritura suicida. Y, a pesar de reconocer rasgos de mi propio Yo en el poema, es como si ese Otro los hubiera tomado prestados por una necesidad perentoria de mantener la respiración de la verdad en la escritura, pero no porque sea yo sino porque ese Otro, "escriba" supremo, invisible y sin identidad, es condescendiente conmigo y fragmenta mi biografía, escogiendo, seleccionando, lo que le parece relevante para que la música prestada de una autobiografía impersonal llegue a los lectores como si fuera "su biografía".

No sé, con tanta soledad quizás me esté volviendo un poco loco y confunda la realidad escrita con la realidad vivida por mí como un otro, pero es una locura muy sana, exaltante. Todo esto está reflejado en el primer fragmento "Yo no he nacido para ser hombre ni mujer". También aquí aparece ya explicitado un tema central de *Los libros suicidas*: la idea del "habla" como un espacio donde se mezclan los vivos y los muertos, el pasado, el presente y el potencial de futuridad que posee el habla plasmada en un libro.

En "La luna se llena de luz y tu corazón se vacía" aparece por primera vez Estambul. A esta ciudad llegué en el mes de abril del 2013 después de haber pasado dos semanas en Irán. De allí venía sofocado, exaltado y agobiado ala vez: exaltado porque la experiencia humana y cultural de mi viaje a Irán fue muy impactante y positiva, agobiado porque la intolerancia del régimen iraní me impresionó negativamente.

Un día en Estambul estaba sentado en una plaza fumándome un cigarrillo, se me acercó un vagabundo que olía a sudor, alcohol y tabaco. Empezamos a hablar en inglés y cuando se iba a marchar yo le di 5 euros. Él me lo agradeció dándome un beso. Después de haber salido de Irán, donde las bebidas alcohólicas estaban prohibidas y donde nunca vi ningún vagabundo, aquel beso me levantó la moral y el ánimo y me recordó mis vivencias con los vagabundos de Nueva York.

En "Un camino vacío engendra sueños" aparece citada una frase de la *Biblia* (Éxodo 20:4), uno de los tres libros sagrados (con *El Corán* y la *Tora*) que hacen parte de lo que se conoce como "la Gente del Libro" y que están muy presentes en este volumen. La Gente del Libro, o Gentes del Libro, son aquellos que en el Islam se reconoce a los creyentes en religiones monoteístas y que, siguiendo *El Corán*, suelen ser tratados con respeto por los musulmanes.

En "Y la tierra dura, dura" recojo una cita de Nietzsche que aparece en varias obras suyas para referirse negativamente a la modernidad y al hombre moderno: "El desierto crece". Pero en mi caso uso el término "desierto" como un principio de creación, donde puede crecer lo nuevo, lo fuerte y lo resistente a las situaciones adversas extremas: el calor y el frío. En un interesante artículo que se puede leer en Internet, Simón Royo Hernández matiza los usos de este concepto en la obra de Nietzsche.

Torres macabras. Este título surgió de la lectura del libro *Relación de la Embajada de Enrique III al Gran Tarmolán*, de Ruy González de Clavijo. Tuve la ocasión de visitar en Irán algunos de los lugares que se mencionan en esta obra. Pero lo que me impresionó fue ver como el paso del tiempo en la Historia es muy diferente al tiempo del lenguaje, del habla, de la lengua. Las palabras de este libro me sonaban en el siglo veintiuno con la misma fuerza de evocación y emoción que cuando fueron escritas, en el siglo quince. También el horror de la violencia me llegaba con una viveza muy actual; por esta razón decidí reunir bajo este título los textos más políticos de *Los libros suicidas*.

Siempre he seguido con preocupación e interés el tema del conflicto israelí/ palestino, que de alguna forma ha modulado gran parte de la política norteamericana de la segunda mitad del siglo veinte y lo que llevamos del veintiuno. Pero en "Un palestino muerto me dicta estas palabras" lo que aparece es uno de los elementos fundamentales del origen de Los libros suicidas. Una tarde, casi ya borrada de mi memoria, en Manhattan, cuando iba en un autobús para visitar a una amiga judía, escribí un texto automático de poesía, que yo comprendí después me lo había dictado un musulmán muerto y enterrado en Palestina. Yo no le di importancia al incidente, fuera del estupor que me produjo aquel acontecimiento irracional, ni tampoco indagué en el por qué de mi convencimiento de que yo había sido el medio por el cual un muerto hablaba: de hecho, el texto lo perdí o lo tiré a la basura. Con el paso del tiempo me he dado cuenta de que una transformación subterránea y silenciosa estaba teniendo lugar en mi vida interior. Aparentemente era el inicio de un viaje hacia un horizonte árabe, islámico y, en última instancia, hacia Irán y, finalmente, a Jerusalén, el lugar donde se cerró el círculo y se me reveló el nombre de aquella voz palestina que había sido el origen de todo. El poema "Amado Amigo (Hablando con Shaddad, hijo de Aus)" recoge en su totalidad la experiencia antes mencionada. Volveré a hablar de Shaddad más ampliamente al final de estas notas.

"Sabrina Harman posa sonriendo junto un prisionero iraquí muerto". Glosando algunos datos que se pueden encontrar en la Wikipedia, "a principios del 2003 se sucedieron numerosos casos de abuso y tortura de prisioneros encarcelados en la prisión de Abu Ghraib en Irak

por el personal de la Policía Militar de los Estados Unidos, agentes de la CIA (agencia gubernamental de los Estados Unidos) y contratistas militares involucrados en la ocupación de Irak".

"La investigación criminal realizada por el ejército de los Estados Unidos se inició en enero del 2004 a raíz de la denuncia anónima efectuada por el sargento Joseph Darby. Los informes que le siguieron, así como también las fotografías que mostraban personal militar estadounidense abusando de prisioneros, causaron un gran revuelo mundial cuando en abril, el programa 60 minutos de la CBS y un artículo de Seymur M. Hersh en la revista *The New Yorker*, destaparon la historia. El periódico *The New York Times* informó el 12 de enero del 2005 que entre los abusos que tenían lugar en Abu Ghraib estaba: orinar sobre los prisioneros; saltar sobre las piernas de los detenidos con tanta fuerza que la herida no podía sanar debidamente; continuos golpes en las piernas de los detenidos con bastones metálicos; verter ácido fosfórico sobre los prisioneros; sodomizar prisioneros con bastones.

En un programa emitido el 15 de febrero de 2006, la cadena de televisión australiana SBS presentó evidencias fotográficas de nuevos tipos de tortura no denunciados en informes previos como: cubrir a los prisioneros desnudos con excrementos y fotografiarlos. El canal denunció además que un prisionero enfermo mental había sido utilizado como la mascota de las torturas y que algunas mujeres detenidas en la calle, acusadas de practicar la prostitución, fueron llevadas a la prisión y obligadas a posar desnudas".

"Sabrina Harman, de 26 años, era originaria de Alexandria, en el Estado de Virginia. La reservista trabajaba antes de ir a Irak como adjunta a la responsable en una pizzería. Creció en un entorno en el que los crímenes formaban parte del día a día. Su padre era detective de homicidios y solía llevar a casa las fotos de las autopsias y de las escenas de los crímenes. Sabrina soñaba con seguir sus pasos tras su experiencia en la Policía Militar. Pero se convirtió en una de los siete protagonistas que se deleitaron con las pirámides de hombres desnudos en la cárcel de Abu Ghraib. Harman fue acusada de tomar fotografías, de ser la autora del vídeo cuya existencia fue desvelada por el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, ante el Congreso, de saltar sobre los prisioneros y de decirles

que se electrocutarían si se caían de las cajas en las que estaban obligados a permanecer sin moverse".

"La Prisión de Abu Gurayb, más conocida por la transcripción Abu Ghraib, es una prisión ubicada en Abu Ghraib, Irak, construida en los años 1980. Fue utilizada por Saddam Husein durante su régimen para retener y torturar a prisioneros políticos. Tras la invasión de Irak, en 2003, pasó a ser controlada por los Estados Unidos se la denominó como "Camp Redention" ("Campo de Redención) y, finalmente, fue devuelta al gobierno iraquí".

Hasta aquí la información que se puede leer en Internet. Pero a mí, más allá de los datos, lo que me impresionó fue ver en la prensa esas fotos, que no solamente mostraban una crueldad sistemática por parte de los soldados norteamericanos, sino que era chocante que una joven muchacha se hiciera fotografiar cometiendo esos actos de tortura como si fueran el recuerdo de un viaje turístico a Irak.

Uno de los acontecimientos más trágicos que ha tenido lugar durante la composición de este libro ha sido la guerra civil en Siria que empezó en el año 2011, cuando los sirios comenzaron a alzarse en una serie de protestas en contra del gobierno. "La Guerra Civil Siria — llamada simplemente Guerra de Siria o Crisis en Siria — es un conflicto bélico actual en ese país que enfrenta al gobierno junto a las Fuerzas Armadas de Siria en contra de diversos grupos rebeldes de la oposición que buscan derrocar al gobierno y, en particular, sacar del poder al presidente Bashar Al-Asad. Aunque la oposición sostiene que el gobierno es violento y sanguinario, y que el pueblo se ha levantado en contra de él, el gobierno sirio ha asegurado que el conflicto es una guerra contra el terrorismo y no una guerra civil del pueblo contra el presidente.

El conflicto se inició estando influenciado por las revoluciones de la Primavera Árabe, que exigían profundos cambios en los gobiernos de gran parte de los países árabes. Como en Túnez, Egipto, Libia y Bahréin, los manifestantes reclamaban más libertades y plena democracia, así como también un mayor respeto de los derechos humanos. Sin embargo, el curso de la rebelión no fue el esperado, y no se llegó a un acuerdo como en Egipto o Túnez, sino que el gobierno respondió violentamente desencadenando una guerra civil como en Libia. De esta forma, la rebe-

lión se ha centrado específicamente en el derrocamiento de Bashar Al-Asad, mientras que el gobierno se ha centrado en devastar a su enemigo a toda costa.

La guerra civil en Siria ha dejado, hasta el momento, más de 110 000 muertos, de los cuales 40 000 son víctimas civiles; ha dejado a más de tres millones de refugiados y a la mayoría de las ciudades con una gran devastación. La guerra siria ha elevado el número de desplazados a escala mundial a su máximo nivel en los últimos 18 años y ha dejado al 40% de la población en una situación de crisis. Este cúmulo de atrocidades convierte al conflicto en la más brutal crisis de la Primavera árabe y una de las peores guerras del siglo veintiuno. Ambos bandos del conflicto han sido acusados desde diversas organizaciones y gobiernos de cometer crímenes de guerra y graves violaciones de los derechos humanos".

Hasta aquí, de nuevo, una parte de la información que se puede encontrar en Internet. A mí lo que me indignaba es ver la indiferencia de los medios de comunicación occidentales ante las masacres diarias que se cometían en ambos bandos. De nuevo, las fotografías que se publicaban en la prensa, a pesar de que el gobierno persigue sistemáticamente todo tipo de información, eran de tal brutalidad que no podía dejar de escribir sobre "el dolor de los otros", ese dolor que la información parece congelar en las pantallas o en las páginas de los periódicos; de esa empatía por el dolor ajeno surgió "Miel de Alepo, sangre de Siria". Tengo que puntualizar que los versos que en el poema dice Abu Nasr al-Farabi no son suyos, sino de "La casida en Lam de los árabes" (siglo seis), en la traducción de Mahmud Sobh. Sí es del autor de *La Ciudad Ideal* (quien murió a mediados del siglo diez) la frase "Tragando tierra de la tierra voy".

También menciono en este poema "El Muro de las Lamentaciones" de Jerusalén, un espació sagrado para los judíos. Lo mezclo en este texto con temas árabes, islámicos, porque la falta de entendimiento entre estas dos religiones creo que es uno de los problemas fundamentales que hay que resolver si se quiere llegar a cierta paz en el mundo. En el año 2013 besé las piedras del Muro de las Lamentaciones en Jerusalén.

Durante la composición de este libro una obra de María Zambrano me ha acompañado, *La agonía de Europa*, en él aparece una cita de

Hegel que uso en otro texto relacionado con la Guerra de Siria, "¡Que estalle el corazón de Europa!": "Algunas veces es preciso que estalle el corazón del mundo para alcanzar una vida más alta", dice Hegel.

"Flores en el infierno" recoge metafóricamente algunas de las impresiones que dejaron en mí el viaje que hice a Irán en la primavera del 2013.

#### Libro 2. PRIMAVERA ÁRABE.

El fenómeno de las revoluciones conocidas como "La Primavera árabe" se inició en Túnez 17 de diciembre 2010. Restringiéndome a los países árabes colindantes con el Mediterráneo, por que son los que he visitado, excepto Libia y Líbano, tuvieron lugar en Argelia, 28 de diciembre 2010, Libia, 13 de enero 2011, Egipto, 25 de enero 2011, Palestina, 28 de enero 2011 y Marruecos, 30 de enero 2011.

En cada uno de estos países los levantamientos populares contra las dictaduras han ido evolucionando de formas diferentes y, en el año 2014, están todavía en un proceso de transición que se sitúa entre la democracia y la teocracia islámica. Mi sensación es que harán falta muchos años antes de que se consoliden estas revoluciones. La convulsión generalizada que desencadenó esta "Primavera árabe" la reflejo en dos textos: "Te ha escogido el tiempo de las mariposas" y en "Los cuervos de El Cairo". Este último poema tiene su particular historia.

"Los cuervos de el Cairo". Cuando terminé de escribir este poema, en junio del 2011, les pedí a dos amigos que vivían en El Cairo que me dijeran cómo se llamaban esos pájaros que veía todos los días en las copas de los árboles y en la calle cuando estuve en aquella ciudad durante el verano del 2010 y que aparecen en el poema como "cuervos". Entonces iniciamos una correspondencia a través del correo electrónico que ahora reproduzco en forma de diálogo:

Luis Javier Ruiz Sierra: Bueno, ya que me metéis en una cuestión de erudición poética respondo por mi parte que el nombre de este pájaro, que es un córvido, en Egipto es Gurab y se traduce por Cuervo. Así será, si no se opone mayor erudición, es decir, Ali Menufi.

Yo lo pongo siempre con mayúsculas por ser el animal de Apolo,

un ser de Hiperbórea que se comunica con los adivinos. Recuerdo haber leído sobre el Cuervo y Apolo e Hiperbórea en el *Arismaspeas* de Aristeas de Proconesos, pero sus fragmentos, en la impecable edición de Gredos los tengo entre otros fragmentos igualmente notables en su propio volumen, que conservo en un cajón entre otros libros sublimes y sabios en un guardamuebles en España y no puedo acceder a él.

Pero Gurab es también el apellido del maestro supremo, sheij de sheijes de la cofradía sufí a la que perteneció Abenarabí de Murcia, cofradía que sigue teniendo la custodia de su mausoleo en el barrio del Sheij Mohyidín, situado en las laderas del Monte Casio, en Damasco. Conocí y traté al maestro Mahmoud el Gurab, y le recuerdo ahora que me mencionas al Cuervo. Este sheij es egipcio y vive la mayor parte del año junto a la tumba de su maestro, en Damasco, y el verano en Alejandría. Así me dijo en 1.997 que lo venía haciendo desde hacía muchos años y que pensaba seguir haciéndolo, de manera que debe seguir haciéndolo también ahora, si le es posible.

ALÍ MENUFI: Después de lo que has aportado, Javier, hay poco que decir respecto a este pájaro Gurab, lo pongo con mayúsculas siguiéndote. Pero si hablamos de la tradición popular, respecto a este pájaro, que tiene un arraigo fuerte en los pueblos,—lo cual es lógico, por su relación con el campo— encontramos ciertas connotaciones de la palabra: Superstición del simple hecho de ver el pájaro o escuchar su voz. Los campesinos lo consideran enemigo suvo por la lucha feroz entre ambos por el pan de cada día. El campesino en los viejos tiempos solía llevar encima su comida cuando iba al campo. Para él, la mejor forma para guardarla, era envolverla en un trapo limpio y colgarla en la rama de un árbol, evitando así el ataque de las ratas o insectos. Pero el Gurab no le perdonaba, le robaba la comida. Aparte de ello se sabe que el búfalo es el animal de campo con más abundancia en Egipto. A veces su piel queda áspera y sangra de tanto rascarse. Entonces lo ataca el Gurab aprovechando la situación, concentrando sus ataques, con el pico, en la herida del animal. El campesino, muchas veces no tiene más remedio que proceder a tapar la herida del búfalo o la búfala con barro para defenderlos contra los ataques del Gurab.

Por otro lado, a veces se insulta a alguna que otra chica llamándola Guraba (femenino de Gurab). Eso se hace cuando la chica tiene un carácter agresivo, concretamente en quitarle a la otra su novio o algo por el estilo. Además, el calificativo Guraba se la hace cuando tiene un cuerpo flaco, piernas poco atractivas parecidas a las patas de este pájaro.

El Gurab, en general, en Egipto (en el Egipto profundo) es un pájaro poco apreciado.

Espero haber podido aportar algo. Por cierto, hay una canción en una película egipcia, en blanco y negro, del famoso actor egipcio, de origen iraquí, NAGUIB EL RIHANY, el mejor actor cómico de todos los tiempos, que dice así "Caramba!, que pena!, el Gurab se ha casado con la mejor tórtola", haciendo así referencia al novio (Naguib el Rihany por feo) y a la novia (guapa y atractiva como Tahilla Karioca en la película, una de las mejores bailarinas egipcias). Esta película me gusta mucho, se trata de "Leabet Al Set" (1941), "La jugada de la señora".

LUIS JAVIER RUIZ SIERRA: ¿Es Caín o es Adán quien entierra a Caín en el Corán? En Damasco se encuentran las huellas literarias de esa historia sagrada. Según la tradición damascena el asesinato de Abel se realizó en la cueva del Arbaín (dentro de una cueva), que está en la mitad de la ladera del Monte Casio. La he visitado y la filmé. Y mi filmación se la di a mi buen amigo el cineasta chileno Raúl Ruiz, quien la utilizó en una de sus películas que no he visto, una película que dura ocho horas sobre la naturaleza de la tensión fratricida, -Caín y Abel- desde el ejemplo de la dictadura chilena. Es un lugar muy convincente, misterioso y bello que está solo y en medio de una montaña que hay que subir a pie por un sendero. La cueva lleva el nombre del Arbaín, de los Cuarenta Santos Intercesores que según el sistema sufí sostienen el mundo. Lo cuida (lo cuidaba) un sheij muy amable. No recibe peregrinos más que en días muy señalados, el resto del tiempo está prácticamente solo y agradece (agradecía) las visitas. Desde la cueva ve a lo lejos la cúpula de oro de la tumba de Sayida Zainab, que recibe miles de peregrinos chiíes de Irán, Iraq, los países del Golfo, Pakistán, etc., todos los años.

En cuanto a la tumba de Abel, está a unos veinte kilómetros de Damasco, en dirección al Líbano, y la cuida un sheij druso. Él cuenta la historia de los cuervos y escenifica con gran sentimiento el llanto de los cuervos, y si percibe que te conmueve su historia o su manera de contarla, se va y vuelve con alguna bellota de una encina gigantesca que crece al lado de la Tumba de Abel, que él recoge todos los años y luego distribuye a quien quiere en concepto de bendición o baraka: la bendición de Abel.

Adán encontró el cadáver de Abel y lo cargó sobre sus hombros y se puso a andar hacia el este sin detenerse, lleno de turbación y sin saber qué cosa fuera la muerte y qué hacer con ella hasta que aprendió del Cuervo. Y así enterró a Abel junto a los cuervos, y allí nació la encina, y de una encina nace otra en sucesión constante, renuevo a renuevo.

Pero habría que hablar también de los cuervos de San Vicente ¿no os parece?

DIONISIO CAÑAS: En este caso habría que tener en cuenta la vida de tres eremitas, santos egipcios, en la historia y leyendas cristianas también relacionadas con el cuervo: San Antón (o San António Abad), San Pablo el Simple y, sobre todo, Pablo de Tebas. Según la *Patrología* (tomo II), "El monaquismo es una creación del Egipto cristiano. Sus fundadores no fueron filósofos del mundo helenístico sino "fellahin" [campesinado egipcio] del país bañado por el Nilo, a quienes no habían contaminado las ideas griegas. Sus orígenes están íntimamente relacionados con la historia del ascetismo, que desde el principio se presentó como algo inherente a la doctrina cristiana [...].

En Egipto se desarrollaron dos formas distintas del nuevo ascetismo. La forma más antigua es el anacoretismo o vida eremita, es decir en soledad..." (pp.158-159). "El que inició el tipo antiguo fue San Antonio [...] Nació de padres cristianos, hacia el año 250, en Coma, en el Egipto Central. A la muerte de sus padres vendió todas sus posesiones, distribuyó el dinero entre los pobres y comenzó a practicar la vida ascética no lejos de su antigua casa. Después de quince años, a la edad de treinta y cinco, pasó a la orilla derecha del Nilo, a la "Montaña Exterior", en Pispir; allí, durante los siguientes veinte años, ocupó un castillo abandonado [...] Según San Atanasio, Antonio era un hombre de "sabiduría divina", lleno "de gracia y cortesía", aunque nunca aprendiera a leer o escribir" (pp.161-162), Pero pasemos al tema del cuervo, que es lo que aquí interesa.

Según la leyenda, Antonio fue a visitar a Pablo de Tebas. El cuervo que alimentaba diariamente a Pablo entregándole una hogaza de pan, dio la bienvenida a Antonio suministrando dos hogazas. A la muerte de Pablo, Antonio lo enterró con la ayuda de dos leones y otros animales; de ahí su patronato sobre los sepultureros y los animales.

San Pablo el Simple (Egipto, segunda mitad del siglo III - ca. 339) fue un anacoreta en Egipto, contemporáneo de San Antonio Abad y Pablo de Tebas, el primer eremita. Es venerado como santo por todas las confesiones cristianas. Según otra leyenda, San Pablo el Simple era un campesino que, al descubrir que su esposa lo engañaba con otro hombree, la dejó y se convirtió en anacoreta. Pidió ser discípulo de Antonio Abad, pero éste no quería aceptarlo porque ya tenía 60 años. Rechazado, Pablo se quedó día y noche en las puertas de la ermita de Antonio, hasta que en la cuarta noche, temiendo que muriera, Antonio le dejó entrar. Le ordenó hacer una cuerda de hojas de palma y, cuando acababa, le ordenaba deshacerlo y a empezar nuevamente. Para cenar, se limitaban a comer pedazos de pan (*Enciclopedia Católica*).

Pablo de Tebas, Pablo el ermitaño o Pablo el egipcio fue un eremita egipcio nacido aproximadamente hacia el año 228 en la región de Tebaida, junto al río Nilo y fallecido en el año 342. Es venerado en la Iglesia católica y en la Iglesia copta como santo y es considerado por la tradición cristiana como el primer ermitaño que existió. Pablo era egipcio de una familia rica y habría recibido una excelente educación, cultivada en el estudio de la cultura egipcia y el idioma griego. Dejó todo para irse al desierto, tras ser denunciado por ser cristiano por algunos familiares que querían apoderarse de su patrimonio, durante la persecución del emperador romano Decio. De acuerdo con la narración de Jerónimo, Pablo no volvió a la ciudad y pasó el resto de su vida en el desierto y se alimentaba del pan que le traía un cuervo. Es conocido como uno de los Padres del vermo. Con la denominación Padres del desierto, Padres del vermo o Padres de la Tebaida se conoce, en el Cristianismo, a los monjes, eremitas y anacoretas que en el siglo IV tras la paz constantiniana abandonaron las ciudades del Imperio romano (y otras regiones vecinas) para ir a vivir en las soledades de los desiertos de Siria y Egipto. El primero, entre los conocidos, de tales anacoretas fue el egipcio Pablo el Ermitaño, que fue conocido gracias a Antonio Abad, también anacoreta. En Siria hubo otros, como Simón el Estilita (*Enciclopedia Cristiana* a través de Wikipedia).

ALÍ MENUFI: Continuando con la historia de al Gurab. Esta vez en el *Corán*. Este pájaro sirvió, según las aleyas del Libro Sagrado, para dar ejemplo en lo que corresponde al procedimiento que hay que tomar respecto al muerto: enterrarlo. Eso está relacionado con la historia de Caín y Abel. Pues el primero en un estado de cólera, o intencionadamente, mato a su hermano. Lo lamentó más tarde y no sabía qué hacer con el cadáver. Entonces Dios le hizo ver un Gurab cavando para enterrar a otro Gurab (no sé si lo habrá matado o no). Caín se dio cuenta de lo poco digno que fue su comportamiento hacia el hermano (enterrándole). Luego viene el lamento de haberlo matado.

Luis Javier Ruiz Sierra: En cuanto lo de los Cuervos de San Vicente, lo aprendí leyendo a Asín Palacios que estudiaba y glosaba la figura de Abenarabí de Murcia en su libro El Islam Cristianizado, libro que merece ser titulado al revés, según me dijeron por separado María Zambrano v Rafael Martínez Nadal, es decir, El Cristianismo Islamizado. Allí, en algún lugar, supe que había en la punta de San Vicente, en Portugal, la tumba de un antiguo santo al que visitaban y rezaban musulmanes y cristianos como intercesor. El antiguo santo era el mártir San Vicente, y sobre el tejado del edificio que custodiaba su tumba había siempre una bandada de cuervos que la vigilaban y cuidaban. Y hay una anécdota poética de Abenarabí que te interesará: cuando éste peregrinó a ese lugar sagrado, pues en ese viaje paró en Sevilla y allí le sucedió lo que le sucedió en la mezquita con el ángel, que había recitado delante de todos el poema que él había creado de memoria y en secreto como una oración, y en el mismo momento en el que él lo escribió, de manera que no tuvo la oportunidad de oponerse a la manifestación pública de su poema, que está recogido en su famoso Diwan. Esos cuervos estaban representados en escultura dentro de la Mezquita de Córdoba en época musulmana y junto a los Siete Durmientes, según dice un antiguo geógrafo árabe, y recoge en su raro tratado Pons Bohigues, el arabista de

principios de siglo que vivió una parte de su vida en El Cairo. Sobre los Durmientes son muy reveladores los Siete Escritos sobre los Durmientes que dispersó por toda su bibliografía Louis Massignon, aunque puso dos o tres, si mal no recuerdo, en *Opera Minora*, uno de los cuales puedes encontrar fácilmente pues está incluido en la recopilación de su obra que ha sido publicada en español por la Editorial Trotta en una más que exigente, yo diría que insuperable, traducción ultra-anotada por Jesús Moreno, el discípulo predilecto de María Zambrano. Y efectivamente, los cuervos están en las estampas de San Vicente, aunque ya no viven en su tumba pues se llevaron los restos del santo a Lisboa, y aunque según la leyenda fueron los cuervos de San Vicente quienes armaron un barco velero, excavaron la tumba del santo, tomaron sus restos y los pusieron sin dejar el menor resto en su tumba primitiva dentro del barco, y condujeron ellos el barco llegando a Lisboa con los restos de San Vicente para maravilla y milagro fundacional de Lisboa y casi de Portugal. Aunque se digan esas cosas y aparezcan así en el escudo heráldico de Lisboa, con San Vicente y los cuervos, como podéis comprobar fácilmente, yo no le doy el menor crédito a esta historia, que a mí me parece que lo que pasó fue que los portugueses saquearon la tumba venerable y venerada de San Vicente y los cuervos se fueron de allí y solo quedan en el escudo. Yo quise que se hiciera un libro con estas leyendas y me lo hizo el arabista Miguel J. Hagerty, quien también me hizo el libro de los *Libros Plúmbeos* del Sacromonte, estos dos para la Biblioteca de Visionarios, Heterodoxos y Marginados, y un tercer volumen le encargué y me hizo, el Diwan de Al Mutamid de Sevilla para otra colección que dirigí en la Editorial Antoni Bosch de Barcelona. Estuvo en El Cairo con nosotros, pero falleció después desgraciadamente.

Los Cuervos son un hilo que conduce muy lejos y corres el riesgo de llegar a donde no esperas si lo sigues, de manera que mantente lejos y actúa con cautela y no sigas indagando si puedes evitarlo.

DIONISIO CAÑAS: Está claro, queridos Ali y Javier, que vuestra sabiduría me fuerza a reescribir mi poema, o más bien, a mantenerlo abierto, vivo, durante un tiempo. Lo curioso de todo esto es que parte del poema que ya os he enviado salió de un sueño: me desperté recor-

dando las dos primeras frases, cogí lo primero que tenía a mano, que era un número de la *Revista de Occidente* donde se había publicado una reseña de mi libro *Lugar*, y ahí mismo me puse a escribir a forma de palimpsesto, sin parar, en las páginas de la revista (pobre Ortega y Gasset); os adjunto una imagen de mi manuscrito. En cuanto al cuervo egipcio: mi recuerdo de los cuervos de El Cairo es muy poderoso y real, les cogí cariño, sentí que con ellos me podía entender, que me traían mensajes de otros tiempos, pasados y futuros, me parecían hermosos, nada semejante a esas aves de mal agüero como se suele decir.

Mi único recuerdo literario del cuervo es el del famoso poema de Edgar A. Poe, "El cuervo", y su conocida frase/nombre: "Nevermore" ("Nunca más"), pero para nada asocié jamás los cuervos de El Cairo con este cuervo del americano. Otro recuerdo remoto de mi adolescencia es el de una fábula de Jean de Lafontaine ilustrada por Gustave Doré. Pero, insisto, mis cuervos son esos pájaros amables que veía todos los días en El Cairo. En cuanto al cuervo de San Vicente, pues recuerdo alguna estampa de mi infancia pero no sabía nada de su relación con el cuervo; ahora tu erudita aportación, querido Javier, me lo aclara todo.

Muchas gracias, de nuevo, por vuestro abanico de sabiduría. La verdad es que siempre sigo mi instinto, ya sea conducido por ángeles o por cuervos. Creo en el factor angelical de la muerte, es decir, "no hay mal que por bien no venga". Recientemente, para espanto de mi familia y amigos, he visitado la tumba familiar (por parte materna, los Cañas-Rivas) en el cementerio de mi pueblo, Tomelloso. He conseguido que el "camposantero" la abriera ilegal pero respetuosamente. Buscaba los restos de un tío abuelo que escribió un libro de poemas, según mi madre, que permaneció inédito y que, al parecer, fue enterrado con él. Vi los restos, pero hasta septiembre no podré meter las manos (amorosamente) entre un cúmulo de huesos donde se amontonan familiares míos desde el siglo diecinueve. Yo busco las pocas posibles palabras que queden de ese libro y no me da miedo andar entre lo huesos de mis parientes; no sé por qué las quiero ver, esas palabras, pero sigo mi intuición. Las palabras hay que ir a buscarlas estén donde estén, aunque los protectores de éstas sean los cuervos. Mi taller "El gran poema de nadie" consiste, en parte, en sacar las palabras de la basura, en la calle, para luego hacer un poema colectivo;

tampoco me da vergüenza rebuscar las palabras en la basura, donde los cuervos se alimentan en las ciudades. Es decir, lo que sigo no es el hilo de "el cuervo", sino "el hilo de las palabras". Estoy hablando de un destino, no de un estado de escritor voluntarioso que quiere ser poeta.

Yo nunca quise ser poeta, no me gusta ir por la vida de poeta (hasta me da cierta vergüenza decirlo), padezco la poesía como se padece una enfermedad heredada genéticamente: a veces siento que me atraviesa el canto de los primeros agricultores de las más antiguas civilizaciones, otras siento voces extrañas que me atraviesan, como venidas del futuro; escribo todo lo que escucho pero sólo me atrevo a publicar algunas cosas que creo se pueden entender. Los cuervos de mi poema han venido sin que yo los haya llamado, ahora no tengo más remedio que aceptarlos con el mismo amor que se aceptan las presencias angelicales.

LUIS JAVIER RUIZ SIERRA: (Nota de Javier relacionada con el descubrimiento de unos poemas de un antepasado mío que se encuentra en la tumba de mi familia, en Tomelloso, Ciudad Real) Pues entonces debes tratar de averiguar lo que ocurrió con el último poema de José Rizal y aprender de ello. El héroe poeta de la independencia de Filipinas, autor del máximo poema de la historia de su país, "Mi último adiós", escrito cuando faltaba muy poco para ser fusilado por los españoles, sintió la tentación de escribir de nuevo otro poema la misma noche anterior a su ejecución. Y lo escribió con lápiz y lo guardó en el bolsillo de su chaleco, y fue fusilado y nadie le registró y fue enterrado con su poema. Y cierto tiempo después se supo que él había comentado que escribiría su último poema y lo pondría en el bolsillo de su chaleco. Y los españoles desenterraron su cuerpo y obtuvieron un papel en tan mal estado que no fueron capaces de sacar nada de él. De manera que su último poema es un poema indescifrable, el primer poema del mundo moderno. Tal vez tu pariente te ofrezca otra historia, otra continuidad.

ALÍ MENUFI: Veo una especie de intento de devolverle a las palabras su nuevo brillo después de sufrir un desgaste tremendo. Ya, hoy en día tienen muy poca vida, de modo que estamos perdiendo el ritmo rápido que está imponiéndose. El camino angelical es para mi un brote romántico necesario para poder darle sabor a la vida que deseamos (o

que se nos ha impuesto sin voluntad nuestra). Recuperar las palabras de las tumbas, se parece, por otro lado, para mí, a una excavación arqueológica. En este mundo, la arqueología, busca, entre otras cosas —y tu Javier lo sabes más que muchos de nosotros— una reconstrucción del pasado, para comprenderlo mejor, buscar el hilo conductor, el secreto y el espíritu de una época que no ha muerto sino que quizás, se quedo borroso ante nuestros ojos, es que estamos buscando conectar con este mundo, otra manifestación de lo romántico. ¿O es que nos hemos dejado llevar por el impulso materialista que está buscando el beneficio en todo, como el reciclaje de la basura camuflando lo utilitario en la máscara de la defensa de la naturaleza, que no la quiere perder no por amor sino para que continúe explotándola?

DIONISIO CAÑAS (Nota final, 2014): Después del diálogo mantenido por correo electrónico con Javier y Alí, viajé a otros países islámicos, Túnez, Argelia, Irán y Turquía. En estos países encontré que existían los mismos cuervos que había visto en El Cairo. Por otro lado, Juan Eduardo Cirlot, en su Diccionario de símbolos, en la entrada "cuervo" escribe lo siguiente: "Por su color negro, asociado a las ideas de principio (noche materna, tinieblas primigenias, tierra fecundante). Por su carácter aéreo, asociado al cielo, al poder creador y demiúrgico, a las fuerzas espirituales. Por su vuelo, mensajero. Por todo ello, en muchos pueblos primitivos, el cuervo aparece investido de extraordinaria significación cósmica: para los pieles rojas norteamericanos, el gran civilizador y creador del mundo visible. Entre los celtas y germanos, así como también en Siberia, surge con un sentido similar. En las culturas clásicas, pierde esta gigantesca valoración, pero conserva ciertos poderes místicos, atribuyéndose un instinto especial para predecir el futuro, por lo cual su graznido se usaba especialmente en los ritos de adivinación. En el simbolismo cristiano, es alegoría de la soledad. En la alquimia, recobra algunos de los aspectos de su significación primitiva, simbolizando la nigredo o esta inicial, como cualidad inherente a la primera materia o provocada por la división de los elementos (putrefactio). Una derivación interesante del simbolismo del cuervo es aquella en la que aparece dotado de tres patas, dentro de un disco solar. Des este modo constituye el primero de los emblemas imperiales chinos y significa el *Yang* o actividad de la vida del emperador. Las tres patas corresponden al trípode (símbolo solar: aurora y sol naciente, cenit o sol al mediodía, y ocaso o sol poniente). Según Beaumont, el cuervo en sí debe significar el aislamiento del que vive en un plano superior al de los demás, como todas las aves solitarias".

Como se puede constatar, Cirlot no tiene en cuenta la presencia del cuervo en la cultura islámica, aunque sin nombrar dicha tradición, sí se puede decir que buena parte de lo que escribe Cirlot sobre la relación entre misticismo y lo originario aparece en la literatura sufí. Así, Javad Nurbakhsh, en su obra Simbolismo Sufí (volumen 2), escribe lo siguiente: "El cuervo representa el Cuerpo Universal, que está a la mayor distancia del mundo de la Santidad y del plano de la Unicidad, y que carece de cualquier percepción o luz. El cuervo simboliza el Cuerpo Universal, que fue la primera de las formas, y al que precedió la sustancia nebulosa del Polvo primordial. El vacío quedó colmado por el Cuerpo Universal, mientras el Polvo primordial es una sustancia nebulosa expandida difusamente, una imagen desprovista de cuerpo. El Cuerpo Universal adoptó una forma circular, y por ello se sabe que el vacío era circular. Dado que el Cuerpo Universal es el fundamento de todas las formas corpóreas, dominadas por lo sombrío y por la oscuridad de lo contingente, y que se halla a la mayor distancia del mundo de la Santidad y del lugar de la Unicidad, se le llama el cuervo, como metáfora de su alejamiento y de su negrura.

Busca la fortuna en el ave real y en su sombra, pues la pluma de la fortuna no se halla en el cuervo

[ni en el milano. (Hafez)"

#### Libro 3. INVIERNO EN EL CORAZÓN

En "Antes del habla" paso de los textos más generales directamente relacionados con la lengua árabe y con mis viajes a algunos países islámicos, a textos más íntimos pero que están esencialmente relacionados con la poesía y con el lenguaje poético. Varios ensayos de Martin

Heidegger sobre el habla (*De camino al habla, Camino de campo, La pau-vreté*) son reciclados en algunos textos, como es el caso de "En la penumbra del habla", escrito con préstamos de Martin Heidegger, y también teniendo en mente un morisco manchego expulsado de su pueblo, cercano al mío, en el siglo diecisiete. En la sección **Lágrimas de nadie** de nuevo vuelve un tema relacionado con Abu Nasr al-Farabi (antes citado) y ciertas ideas de Martin Heidegger.

#### Libro 4, EL LIBRO DE SHADDAD

#### "Amado Amigo (Hablando con Shaddad, hijo de Aus)"

Como ya he dicho, mi periplo islámico había partido de aquella voz palestina que, a finales del siglo veinte, se me manifestó en Nueva York dictándome un texto cuyo contenido para mí era incompresible. A principios del nuevo siglo, el ataque de los extremistas islámicos en los EE.UU., y la destrucción de las torres gemelas en Manhattan, me volvería a reconectar dolorosamente con aquella misteriosa voz que yo había ignorado, pero que seguía viva en algunos de mis textos.

Luego vendrían mis tres viajes a Egipto, uno de ellos durante un mes. Una breve estancia en Túnez con mi mentor islámico. El trascendental viaje a Argelia, donde estuve en la sede central de la orden del misticismo islámico conocida como Alawiya. Allí un viejo sufí me dijo, tocándome el pecho con su mano, que no leyera más libros, que la respuesta a todas mis preguntas estaba en mi corazón. Después tendría lugar el viaje a Irán, en abril del 2013 y, también, una estancia en solitario en Estambul donde un calígrafo sufí me entregó otro mensaje en árabe sobre el amor que él mismo me tradujo al inglés.

Estos acontecimientos (y algunos más que no puedo contar aquí) eran como letras, fragmentos, de una pregunta y una respuesta que yo desconocía. Pero en noviembre de aquel mismo 2013 tuve la corazonada de que en Jerusalén estaba la respuesta; hice las maletas y me fui a Israel.

Todo en Jerusalén te eleva y te desciende: te elevan sus lugares sagrados para las tres religiones monoteístas que han modelado la historia de Oriente y Occidente; te desciende a la brutal realidad la constante presencia del ejército israelí y los muros que separan a judíos y palestinos. No obstante, una vez que uno se adentra en la ciudad amura-

llada del viejo Jerusalén, se tiene la impresión de que sí, de que quizás la paz es posible entre judíos, cristianos y musulmanes, que un Dios común a la tres religiones nos puede salvar a todos. Sin embargo, la respuesta a mí pregunta la encontraría fuera de las murallas del viejo Jerusalén, en el antiguo cementerio musulmán.

Cuando entré en aquel cementerio, sin saber cómo ni por qué, me detuve ante una tumba y me dije: "Aquí está enterrado el palestino muerto que me dictó aquel primer texto en Nueva York". Hipnotizado por su lápida, estuve largo tiempo frente a aquella tumba. Con mis rudimentarios conocimientos de la lengua árabe traté de descifrar lo que había escrito en la lápida, pero sólo entendía algunas palabras y una cifra, 58. De lo que sí estuve seguro inmediatamente fue de que en aquel lugar estaba enterrada la persona muerta con la que había dialogado durante tantos años. ¿Pero quién era, cómo se llamaba, cuándo había fallecido? Hice una foto de la lápida para luego poder ampliarla y traducirla.

Al volver a Tomelloso le pedí a mi profesor de árabe que me descifrara lo que había escrito en la tumba musulmana de Jerusalén. Resultó, según indicaba la lápida, que allí estaba enterrado un amigo del Profeta Mohamed, uno de los que recogió algunos "hadizes" (dichos) del profeta que se encuentran en el libro de los Hadizes. Se trata de Shaddad bin Aus. La lápida dice: "Que abre (el libro) [primera sura del Corán] /Tumba del difunto / El amigo Sagrado / Shaddad hijo de Aus / Aceptado por Dios / Murió el año 58 de la Hégira (el 679 o 680 de nuestra era)".

El Círculo se había cerrado, mi viaje a Irán había sido sólo una etapa más, una metáfora, de mi larga búsqueda. Ahora comprendía que el fracaso de un viaje espiritual a aquel país era sólo una preparación para la última respuesta, la que encontraría en el cementerio musulmán de Jerusalén.

No sé si en realidad este círculo que se ha cerrado generará otras preguntas, otros círculos, otros desplazamientos... Lo que sí puedo decir es que gracias a todos estos viajes (interiores y exteriores) mi visión del mundo y de la poesía se ha ampliado considerablemente. Así, mi viaje a Irán viene a ser, aunque real, sólo una metáfora de la constante búsqueda

de un sentido a nuestra existencia, explorando un posible viaje interior del que no sabremos nunca con precisión cuándo empezó ni cuándo terminará. A fin de cuentas, la esencia de la poesía es la del viajero, la del peregrino, la del vagabundo de la galaxia.

#### DECURSO SOBRE LA POESÍA Y LO SAGRADO

A los espacios sagrados ya no se llega sólo andando por caminos y senderos, sino también por carreteras y autopistas, con autobuses, con coches, con motos, con bicicletas, con barcos, con aviones y con trenes de baja y de alta velocidad. Pero todos estos son viajes horizontales, de un lugar a otro, y yo me voy a referir al viaje vertical, hacia las cumbres espirituales o hacia los abismos infernales, porque en verdad a lo sagrado sólo podemos acercarnos, aproximarnos, sentirlo por la inmovilidad, por la meditación, por la lentitud y la negación de la velocidad. Es decir, paralizando (o poniendo entre paréntesis) lo profano en el tiempo y en el espacio, dentro y fuera de nosotros.

Las paradojas a las que se enfrenta cualquier posibilidad de espiritualidad en el siglo XXI, velocidad/lentitud, movilidad/inmovilidad, sólo se pueden resolver con otras paradojas, la del hablar/no hablar, la de palabra/silencio, la del decir callando.

Actualmente la palabra está contaminada por una voracidad informativa e informatizada que nos arrastra también a una perplejidad negativa, porque sabemos todo lo que no sabemos, porque conocemos todo lo que desconocemos y la palabra y el habla se han convertido en puro ruido, se han vaciado de contenidos trascendentes; hablamos mucho pero no decimos nada.

Martin Heidegger, en su conferencia "La esencia del habla" (1957, recogida en el libro *De camino al habla*), decía que "el paso atrás a la localidad de la esencia humana requiere algo distinto que el progreso —el paso adelante— hacia el mundo de las máquinas. Retornar adonde (propiamente) ya nos hallamos, así es como debemos andar en el camino del pensamiento que es ahora necesario". La cuestión es de preguntarse a qué destino queremos orientar nuestra energía en el viaje que emprendemos de camino al habla, a la palabra, al Verbo.

Cuando para una persona la unión con Dios es el destino final

de su viaje vertical, no le preocupan todos estos asuntos que antes hemos mencionado, pero para una persona que lo que busca dentro y fuera del Yo alguna respuesta más concreta y visible, un Destino menos remoto en el espacio y en el tiempo, el mundo se nos presenta como un laberinto ruidoso y mareante que aparentemente nada tiene que ver con la esencia del habla, que es la poesía y, a veces, la filosofía.

Toda poesía trasciende la realidad a través de la metáfora. En su origen griego (*metaphorá*, "traslado, trasporte"), el vocablo implica ya la idea del viaje figurado o real. John Berger, en *Y nuestros rostros, mi vida, breves como fotos*, dice que "la palabra griega para maletero es *metaphor*. Y esto sirve para recordarnos cuán profundamente esencial a la imaginación es el acto de transportar, enviar, traer" y, por lo tanto, este concepto está directamente relacionado con la idea del viaje.

En la lengua árabe existen varios vocablos que se pueden traducir por metáfora: mayâz y tayaûz, y los dos provienen del verbo yâza, que significa pasar, viajar, transitar, ser posible. Según Javad Nurbakhsh, en *Simbolismo sufí*, para los sufíes "la metáfora es muy similar a la alusión, con la diferencia de que en la metáfora existe una explicación más amplia, mediante la cual el gnóstico habla de Dios para los buscadores de lo Invisible, con la lengua de la expansión espiritual [...] La metáfora es el fruto de la visión que el gnóstico experimenta en la morada de los misterios y de la expansión espiritual".

La poesía, pues, es un medio de transporte de lo real a una imagen, a un reflejo de lo real, no un simple espejo de la realidad. Y, en última instancia, el poeta es un viajero, aunque para viajar no necesite moverse de su propia casa, la de la palabra, la del habla, porque su viaje no sólo es horizontal sino también vertical; en su doble sentido, como ya hemos señalado, hacia arriba como salvación, y hacia abajo como caída infernal. La tensión de la poesía depende de encontrar el equilibrio entre ese doble viaje vertical, además del tradicional viaje horizontal, y para eso hay que tener muy bien puestos los pies en la tierra.

Los conceptos viaje/viajero dentro de la espiritualidad son términos ascendentes, verticales, hacia la unicidad y la disolución en Dios a través del desvelamiento de lo sagrado. Gran parte de los maestros espirituales nos dicen que tenemos que silenciar el yo, el ego contingente para que hable el Yo trascendente, que tenemos que aniquilar el yo circunstancial para que aparezca el Ego esencial. En el siglo veintiuno esto es sencillamente casi imposible, porque vivimos en el siglo narcisista del egocentrismo centrípeto en cuanto a lo personal, y nos dispersamos en una identidad centrífuga en cuanto lo relacional, especialmente a través de las redes sociales de Internet y de las múltiples actividades de ocio. Entonces, qué debe hacer el poeta, ¿alejarse hacia dentro o hacia fuera del yo, escoger entre el inxilio o el exilio del mundo y del tiempo? No nos queda otro remedio que seguir viajando, ya sea interior o exteriormente, ya sea real o metafóricamente.

Javad Nurbakhsh, en el libro antes mencionado, escribe que para los sufies "el viaje, safar, representa el movimiento y la atención del corazón hacia Dios, y es sinónimo del recorrido interior, seir. En otras palabras, se dice del viaje que es ir desde sí mismo a Dios [...] La gente de la Verdad [los sufíes] define el viaje como el recorrido del corazón al comenzar a fijar su atención en Dios con la ayuda del zekr [el continuo recuerdo de Dios] ... existen cinco clases de viaje: con los pies, con el corazón, mediante la aspiración, mediante la contemplación y mediante el anonadamiento del nafs [el ego]". ¿Pero se puede realizar este tipo de viaje en el siglo veintiuno? Los comerciantes de la espiritualidad dicen que sí, yo pienso que sólo una espiritualidad del fracaso es posible, por lo menos en cuanto al viaje vertical se refiere; como Ícaro, cada vez que intentamos elevarnos siempre terminamos cayendo.

A pesar de que leamos libros espirituales, poetas místicos, textos sobre los caminos y sendas de la espiritualidad, difícilmente llegaremos a donde los sufies y los místicos cristianos llegaron. Como mucho podremos ser pensadores, filósofos o poetas. Esta es nuestra debilidad y nuestra fuerza, estas son nuestras herramientas, la sabiduría del fracaso, la espiritualidad del fracaso. Sólo nos elevaremos por encima de la materialidad descendente, de la velocidad que nos dispersa en el espacio y en el tiempo, con una clara conciencia de que fracasaremos en cualquier intento por superarla. ¡Bendito sea el fracaso! En este sentido, *Los libros suicidas* es la historia de un fracaso.

### ÍNDICE

	página
Una escritura suicida	7
Horizonte árabe	9
Libro 1. LAS TORRES DEL SILENCIO	13
Torre de silencios	
Yo no he nacido para ser hombre ni mujer	15
Un ser mirado no es un ser cualquiera	15
Soy mi propio padre y soy mi propio hijo	16
Sin saber por qué ni cómo ha entrado la luz	16
Toda resistencia es inútil	16
La luna se llena de luz y tu corazón se vacía	17
Hoy me atraviesa un cuerpo transparente	17
En este instante de usura y de melancolía	18
En este desierto de la memoria	18
Hoy luce más el lucero de la mañana	18
Esta tierra hermosa que hoy cubre tu cuerpo	19
Un camino vacío engendra sueños	19
Como una imagen que se escapa de la palabra	20
Podríamos haber trazado un cero	20
Y la tierra dura, dura	21
Alguien te llama en algún lugar	21
Torres macabras	
Un palestino muerto me dicta estas palabras	25
Sabrina Harmon posa sonriendo junto a un prisionero	
iraquí muerto	25
Una joven iraní se quita el velo	26
Miel de Alepo, sangre de Siria	26
¡Que estalle el corazón de Europa!	27
Flores en el infierno	27

	página
Libro 2. PRIMAVERA ÁRABE	
Te ha escogido el tiempo de las mariposas	31
Los cuervos de El Cairo	33
Libro 3. INVIERNO EN EL CORAZÓN	
White / Blanco	41
Antes del habla	
Día cero	43
Te amé antes del habla	43
Amar no tiene cuatro puntos cardinales	44
En la penumbra del habla	44
Donde no llega el habla	45
En silencio responde el silencio	45
Lágrimas de nadie	
Estos ojos han visto demasiado para seguir abiertos	47
Alguien hablaba de las cosas sencillas	48
Tragando tierra por la tierra vas	48
Tu fantasma te visita y no lo sabes	49
No saber	49
Libro 4. EL LIBRO DE SHADDAD	
Amado Amigo (Hablando con Shaddad, hijo de Aus)	53
EPÍTAFIO	
Los libros suicidas	63
NOTAS DEL AUTOR. El proceso de los libros suicidas	
(Horizonte árabe)	67

92

La primera edición de *Los libros suicidas (Horizonte árabe)* de Dionisio Cañas, maquetada en los ordenadores de Ediciones Hiperión, se imprimió en Boadilla del Monte (Madrid), en la Imprenta Grafilia, en el mes de febrero del año 2015.



NIHIL VOLITUM QUIN PRAECOGNITUM